

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE  
PSICÓLOGA CLÍNICA

“ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE EL BULLYING Y LA  
INSERCIÓN EN PANDILLAS JUVENILES”

ESTEFANÍA RIOFRÍO MIRANDA

DIRECTORA: LIC. LIDIA LEW

QUITO, 2010

## **Título: Análisis de la relación entre el bullying y la inserción en pandillas juveniles**

|          |                                                                                                              |           |
|----------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>1</b> | <b>Capítulo 1: El Bullying.....</b>                                                                          | <b>1</b>  |
| 1.1      | Concepto.....                                                                                                | 1         |
| 1.2      | Origen del Bullying.....                                                                                     | 9         |
| 1.3      | Diferentes tipos de Bullying.....                                                                            | 15        |
| 1.4      | Efectos del Bullying.....                                                                                    | 18        |
| <b>2</b> | <b>Capitulo 2: Las pandillas juveniles.....</b>                                                              | <b>25</b> |
| 2.1      | Concepto.....                                                                                                | 25        |
| 2.2      | Prácticas Culturales.....                                                                                    | 33        |
| 2.3      | Los jóvenes pandilleros: el hogar y el colegio.....                                                          | 45        |
| <b>3</b> | <b>Capitulo 3: La relación del Bullying y la inserción en Pandillas Juveniles.....</b>                       | <b>54</b> |
| 3.1      | El mundo de las pandillas y la adolescencia.....                                                             | 54        |
| 3.2      | Perfiles de Agresores y de Víctimas .....                                                                    | 60        |
| 3.3      | El Bullying, Las Instituciones Educativas y Las Pandillas.....                                               | 66        |
| 3.4      | Argumentos que justifican la incursión de víctimas o agresores del bullying en las pandillas juveniles ..... | 75        |
| <b>4</b> | <b>Conclusiones.....</b>                                                                                     | <b>80</b> |
| <b>5</b> | <b>Recomendaciones.....</b>                                                                                  | <b>83</b> |
| <b>6</b> | <b>Anexos.....</b>                                                                                           | <b>84</b> |
| <b>7</b> | <b>Bibliografía: .....</b>                                                                                   | <b>88</b> |

## **Abstract**

El fenómeno del bullying es un problema actual que está presente en los centros educativos de los diferentes países y que afecta considerablemente a sus participantes: estudiantes, profesores, autoridades y padres de familia. El bullying puede ser considerado como un conjunto de comportamientos físicos y/o verbales que una persona o grupo de personas dirige de forma repetitiva y duradera, contra un compañero, con la intención de causarle daño.

La pandilla se convertiría en un refugio para los participantes del bullying ya que cumpliría la función de una segunda familia para aquellos sujetos que han sido “olvidados” por las diferentes instituciones sociales, sobre todo familia y escuela. Al interior de las pandillas, estos sujetos experimentarían afectividad, lealtad, seguridad, comodidad y confianza. Los participantes del bullying formarían parte de estas organizaciones en busca de fortalecimiento de poder, para consolidar sus emociones y para aumentar su autoestima.

En el presente trabajo, se relaciona al fenómeno del bullying con la inserción a pandillas juveniles y se define a éstas como organizaciones nacionales y transnacionales que reclutan sujetos, especialmente adolescentes, para proponer un mundo paralelo caracterizado por lenguajes, códigos y normas propios.

## **Introducción**

En los últimos años se han escuchado sobre diferentes casos de violencia escolar donde los protagonistas son los mismos jóvenes que a través de estos actos dicen y expresan su malestar. Cuando el recurso de la palabra está debilitado y/o anulado, el único medio de expresión que tienen los jóvenes es la violencia, sometiendo a otros a estar bajo su mando y su ley.

Sin embargo, la violencia escolar no sólo se refiere al maltrato físico y/o verbal también es escenificada en el sistema educativo e infraestructura de los colegios que al no acoger al adolescente en forma debida manifiesta una violencia más sutil; no existen espacios verdes ni de juego, las aulas son pequeñas y sin aire, los colegios tienen más y más estudiantes lo cual causa que el recreo sea un espacio propicio para riñas y conflictos. Por otro lado, los profesores recurren a su poder para, en ocasiones, minimizar a los alumnos del plantel para poner en relieve su jerarquía. Lo mencionado anteriormente forma parte, entre otras manifestaciones, de la violencia escolar.

El bullying es un problema dentro de los centros educativos; éste ha existido aproximadamente desde hace diez años y se ha reconocido su gravedad y la importancia de tratarlo. Por esta razón, se debe decir que, cuando se habla de bullying se hace referencia a una manifestación dentro de la violencia escolar que se encuentra en colegios de casi todo el mundo. Es decir, la práctica del bullying no tiene límites, ni fronteras físicas o políticas. Se detecta tanto en colegios de adolescentes de bajos recursos como en colegios de niveles sociales acomodados.

El bullying puede entonces tener ciertos efectos ya sea en las víctimas como en los agresores, lo cual lleva a que estos adolescentes, por medio de la identificación, busquen nuevos grupos sociales donde encuentran protección y estabilidad que anteriormente no recibieron. Las pandillas les brindan amparo, apoyo y protección, es decir, un soporte emocional que tal vez no logran encontrar o no encontraron en el pasado en sus hogares y/o en el colegio. De esta manera, el adolescente se va relacionando con sus pares y entra a formar parte de pandillas donde la calle y el colegio son un medio de socialización y reclutamiento que se retroalimentan.

La presente disertación tiene como objetivo principal hacer un recorrido teórico de los fenómenos del bullying y de las pandillas juveniles y cómo estos dos fenómenos pueden relacionarse entre sí.

Con esta disertación se intentará responder a la pregunta: ¿cómo se relaciona el bullying con la inserción en pandillas juveniles? para esto fue necesario desarrollar en los diferentes capítulos las siguientes temáticas:

En el primer capítulo se tratará el bullying, es decir, cuál es su origen, qué se entiende por bullying, a quién afecta esta modalidad de la violencia y a quién no. también se hará un análisis de los participantes, es decir, de los agresores, víctimas y espectadores, explicando el rol de cada uno de ellos y sus características.

En el segundo capítulo, se trabajará el tema de las pandillas juveniles. Es significativo centrarse en el origen de las pandillas, las circunstancias que llevan a su formación, qué se entiende por cultura de la pandilla: el vestuario, los ritos, los tatuajes, los símbolos, etc. es importante este último punto porque estas características permiten que la pandilla se represente a través de una imagen y es pertinente, además, analizar todo el simbolismo expuesto por estos grupos sociales y qué significación tiene para los integrantes de la misma.

Por último, se analizará la relación del bullying y la inserción en pandillas juveniles considerando que para aquellos adolescentes que hayan participado en el fenómeno del bullying, la inserción en una pandilla es un paso que muy probablemente ocurra.

Es interesante constatar por qué los jóvenes que son víctimas o agresores dentro del colegio pueden llegar a pertenecer a grupos sociales como, por ejemplo, las pandillas, y además, cómo el ambiente callejero que es adoptado por el adolescente puede ser trasladado al ambiente colegial. El colegio se vuelve un espacio social y de reunión para las pandillas sea durante el recreo o fuera de clases, al ser un espacio de encuentros se vuelve también un espacio de conflicto. Al tratarse de un tema presente en la sociedad actual fue necesario tratarlo a través de la psicología social que tiene como objetivo estudiar el comportamiento de las personas enfocándose en cómo influyen en el individuo los grupos sociales y como se relacionan entre si las personas. Por esta razón, se encontrarán dentro de la disertación ciertos elementos y

características sociales como las pandillas, las naciones, el mundo imaginario colectivo, habilidades sociales, instituciones sociales, etc.

# 1 Capítulo 1: El Bullying

“La intimidación es una forma de interacción social-no necesariamente duradera- en la que un individuo más dominante (el agresor) exhibe un comportamiento agresivo que pretende, y de hecho logra, causar angustia a un individuo menos dominante (la víctima). El comportamiento agresivo puede tomar la forma de un ataque físico y/o verbal directo o indirecto. En la interacción, pueden participar más de un agresor y más de una víctima”

Dorothea Ross (1996)

## 1.1 Concepto

El fenómeno del bullying se puede diferenciar de otras conductas violentas por diversas características que describen la importancia del problema y son las siguientes<sup>1</sup>:

- Es un acontecimiento que sucede varias veces durante un tiempo determinado con el peligro que su gravedad aumente.
- La desigualdad entre el acosador y la víctima es básico en el bullying. La víctima se encuentra indefensa y no puede solucionar su situación por ella misma mientras que el acosador refuerza su poder a través del soporte de un grupo de pares que apoyan su conducta violenta.
- El fenómeno del bullying es un círculo vicioso. No existe una ruptura de la intimidación ya que los espectadores no se atreven a detener la conducta violenta del acosador y las víctimas no pueden solucionar su situación por encontrarse indefensas.
- El bullying, por lo general, se inicia a través de comportamientos sociales y verbales: exclusiones, aislamientos y/o insultos. Cuando las agresiones verbales ya no son suficientes, el acosador recurre a maltratos físicos.

---

<sup>1</sup> Cfr. Dirección general de familia, *El acoso escolar y la prevención de la violencia desde la familia*, Madrid, 2006, Págs. 7

Olweus definió al bullying como “El conjunto de comportamientos físicos y/o verbales que una persona o grupo de personas, de forma hostil y abusando de un poder real o ficticio, dirige contra un compañero/a de forma repetitiva y duradera con la intención de causarle daño<sup>2</sup>”.

En el bullying intervienen ciertos factores que los acosadores usan para intimidar a sus víctimas:

- Exclusión: impedimentos de participación, aislamiento, obstaculizar las interacciones sociales con sus compañeros y provocar la indiferencia constante con sus compañeros<sup>3</sup>.
- Agresiones verbales: insultos, ridiculizaciones, burlas, chistes con carácter negativo, humillaciones. En ciertas ocasiones la víctima puede ser maltratada verbalmente por ciertas características físicas que pueda tener<sup>4</sup>.
- Agresiones contra sus pertenencias: el acosador puede coger las cosas de la víctima como su mochila o libro y romperlas, esconderlas o sustraerlas<sup>5</sup>.
- Agresiones físicas: golpes, patadas, empujones<sup>6</sup>.
- Coacciones: se puede amenazar a la víctima obligándole a realizar algo que ella no desea. De esta manera la víctima podrá realizar trabajos por otros o ser parte de situaciones: traer dinero, hacer regalos contra su voluntad<sup>7</sup>.

Estos factores hacen que la víctima tenga sentimientos negativos que pueden influenciar en su autoestima y en su comportamiento. De esta manera, la persona que sufre por el bullying se siente sola, enojada, triste, herida, inútil, etc. Sullivan, en su libro *Bullying en la enseñanza Secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, menciona que:

En el extremo del espectro del acoso físico encontramos el comportamiento que entra en el ámbito de la criminalidad e implica el uso de las armas. La tenencia y el uso de armas en las escuelas es un

---

<sup>2</sup> Benítez, Juan Luis; Justicia, Fernando, *El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno*, Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa, Vol. 4, 2006, Págs. 154

<sup>3</sup> Cfr. Ibíd. Págs. 154

<sup>4</sup> Cfr. Ibíd. Págs. 154

<sup>5</sup> Cfr. Ibíd. Págs. 154

<sup>6</sup> Cfr. Ibíd. Págs. 154

<sup>7</sup> Cfr. Ibíd. Págs. 154



fenómeno creciente en todo el mundo, y es causa de una gran preocupación en los centros escolares americanos en particular<sup>8</sup>

Las víctimas de este problema no suelen, en principio, contar a nadie lo que están viviendo. Por lo que “parte de la dinámica del bullying es el desequilibrio de poderes entre el acosador y la víctima, lo cual es una garantía de que el acoso no será denunciado. Igual que otras formas de abuso, la intimidación es oculta.”<sup>9</sup> Entre las razones por las cuales las víctimas del bullying no expresan sus sentimientos o no narran las experiencias vividas a terceras personas, están las siguientes<sup>10</sup>:

- El miedo y los castigos que podría sufrir en el futuro.
- La víctima piensa que si no habla sobre lo sucedido con nadie, puede reconciliarse con su acosador.
- Las víctimas tienen la idea que nadie va a poder ayudarlos, incluyendo los profesores de la unidad educativa.
- La preocupación que pueden ocasionar a sus padres.
- La persona que sufre del bullying siente miedo que la intimidación aumente si sus padres acuden a las autoridades del colegio.
- La percepción que puedan tener sus compañeros es importante para la víctima pues, de contar a terceros, la convertiría en “chismosa”.
- Las víctimas llegan a sentirse culpables de lo que les está pasando.

Normalmente, se piensa que dentro del bullying participan: la víctima y el acosador; en realidad no es una relación uno a uno sino que hay tres participantes principales: acosadores, víctimas y espectadores. Se conoce como el triángulo del bullying.

---

<sup>8</sup> Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Editorial Ceac, Barcelona, España, 2005, Págs. 6

<sup>9</sup> Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Editorial Ceac, Barcelona, España, 2005, Págs. 7

<sup>10</sup> Cfr. *Ibid.* Págs. 7

## Los acosadores

La característica principal del acosador es el poder que puede llegar a adquirir. Sin poder, este tipo de participante no lograría llevar sus acciones a cabo. Sin embargo, tener liderazgo y poder no es lo más importante, lo fundamental es, saber cómo utilizar su poder con los otros. Se han detectado diferentes tipos de acosadores: el acosador inteligente, el acosador poco inteligente y el acosador víctima.

El acosador inteligente<sup>11</sup> es aquel que no puede ser identificado por otros. Por lo general, los profesores no suelen creer a las víctimas cuando denuncian la intimidación. Este tipo de acosador se caracteriza por ser popular (gozar de la aceptación de sus compañeros y por obtener buenas calificaciones; el expediente escolar es impecable, son admirados socialmente y son capaces de lograr que otros cumplan sus órdenes. Además, suele ser egoísta y muy seguro de sí mismo. El acosador inteligente adquiere su posición de intimidador al no poder ponerse en la situación de su víctima. De esta manera, lo que más destaca en estos intimidadores es no sentir empatía por los demás o no darle importancia a como se sienten los otros, tienen también un comportamiento arrogante o ignorante frente a la gravedad de la situación. Este tipo de acosador tiene poder sobre los profesores y sobre otros estudiantes.

El acosador poco inteligente<sup>12</sup> se caracteriza por tener una personalidad antisocial y de riesgo, de esta manera es como logra atraer a sus víctimas: las intimida y las atemoriza. Los amigos de este tipo de intimidadores son aquellos que apoyan su comportamiento o que también participan por obligación en estos actos. Se caracterizan por ser mezquinos y no tener una visión positiva del mundo. Dentro del ámbito escolar, estos intimidadores suelen fracasar en la escuela y su rabia y odio es proyectada hacia otros, por lo general, hacia los más débiles. Este tipo de comportamiento suele ser un mecanismo de defensa (proyección) por su autoestima baja y falta de confianza en sí mismo. A pesar de este tipo de actitud, a los acosadores poco inteligentes no les va mal ya que logran obtener lo que desean: un rol y un estatus dentro del grupo de estudiantes. Este tipo de acosador se diferencia del acosador inteligente por tener recursos limitados: no logran progresar, su popularidad es escasa, sus estudios no mejoran y a veces

---

<sup>11</sup> Cfr. Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Editorial Ceac, Barcelona, España, 2005, Págs. 16

<sup>12</sup> Cfr. *Ibid.* Págs. 16

abandonan la escuela, mientras que los acosadores inteligentes van progresando a medida que el tiempo va pasando.

El acosador víctima<sup>13</sup> es acosador en ciertas ocasiones y víctima en otras, es decir, cumple el rol de acosador con jóvenes menores a él y cumple el papel de víctima con acosadores de su misma edad o mayores a él. Puede ser, por ejemplo, intimidador en el colegio pero víctima dentro de casa o en la calle. La investigación realizada por Haynie et Al en el año 2004<sup>14</sup>, menciona que la mayoría de intimidadores se ubican en esta categoría. En efecto, este tipo de acosador es el más difícil de tratar ya que exponen su agresividad como acosadores pero también su fragilidad y vulnerabilidad como víctimas. No es fácil tratarlos porque intimidan sin ningún tipo de compasión. Cuando deciden mostrar su otra cara es difícil sentir empatía por ellos<sup>15</sup>. Sullivan menciona que en ciertos estudios, los acosadores víctimas son de alto riesgo porque tienen “mayor proporción de comportamientos problemáticos y síntomas depresivos, menor autocontrol, menor competencia social y bajo rendimiento escolar. Tenían un mayor riesgo de formar grupos de iguales, y tenían más posibilidades de mostrar un comportamiento antisocial en la edad adulta.”<sup>16</sup>

Los acosadores víctimas inician el bullying porque han sido acosados anteriormente. Al sentirse mal por los sucesos vividos, el acosador víctima decide intimidar a otros. Al repetir episodios del pasado, logran recuperar su poder y liderazgo “olvidando” así sus experiencias pasadas; en el pasado, sufrieron el acoso pasivamente y en el presente lo actúan activamente. A este tipo de participantes no se les considera como intimidadores crónicos pero son capaces de realizar casi todo lo que se considere “normal” dentro de una microcultura.<sup>17</sup> Haynie et al (2001) afirman que “a corto plazo, la intimidación puede permitir a los niños conseguir sus objetivos inmediatos sin aprender maneras socialmente aceptables de negociar con los demás, lo cual lleva

---

<sup>13</sup> Cfr. Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Editorial Ceac, Barcelona, España, 2005, Págs. 17

<sup>14</sup> Cfr. Haynie et Al citados en Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Editorial Ceac, Barcelona, España, 2005, Págs. 17

<sup>15</sup> Haynie et Al 2004 citado en Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Editorial Ceac, Barcelona, España, 2005, Págs. 17

<sup>16</sup> *Ibíd.* Págs. 18

<sup>17</sup> Una microcultura se caracteriza por sus propios códigos, valores y significados. Estos elementos mencionados son manejados por un grupo de personas específico que crean situaciones concretas.

a unos patrones de inadaptación social persistentes”.<sup>18</sup> Sullivan afirma que “si el acoso es el mecanismo primario mediante el cual los individuos conservan su estatus y su poder, y no se hace nada para cambiar esta dinámica, existirán muchas posibilidades de que se establezca una cultura de la intimidación”<sup>19</sup>

### **Las víctimas**

Las personas que se convierten en víctimas son aquellas que suelen mostrar algún tipo de debilidad o de vulnerabilidad y no tienen ningún soporte o grupo de apoyo frente a la intimidación. El papel de víctima puede variar según la situación en la que se encuentre: puede tener mucha confianza en sí mismo en ciertos aspectos (nivel académico) y puede presentarse muy frágil en otras ocasiones (relaciones sociales). Las víctimas suelen mantenerse fuera del círculo social del colegio o del aula de clase, pueden tener ciertas diferencias con sus compañeros o ser rechazados por algún comportamiento provocador. Las víctimas no logran cambiar su rol ni estatus dentro del triángulo del bullying pues son el nivel más bajo dentro de este problema.

Las víctimas del acoso escolar se encuentran en una situación de desventaja académica, social y emocional. Tienden a pensar que ellos son los responsables de la intimidación que sufren y este sentimiento empeora porque no pueden hacerle frente. A causa de los continuados abusos, llegan a creer que no sirven para nada, y con frecuencia caen en la depresión<sup>20</sup>.

Normalmente, las víctimas de bullying han sufrido algunos ataques o maltratos por parte de uno o varios compañeros, por lo que siempre están atentas al siguiente episodio de intimidación. No logran encontrar una solución a su situación, se sienten más débiles, frágiles y desprotegidos.

Por lo mencionado, las víctimas comienzan a buscar soluciones temporales para evitar los ataques de su acosador; una de estas soluciones puede ser faltar al colegio, entonces, su rendimiento escolar baja considerablemente.

Los adolescentes que se encuentran en situaciones de intimidación escolar no logran adquirir un desarrollo social adecuado ni a formar sus propios valores y expresiones.

---

<sup>18</sup> Ibíd. Págs. 18

<sup>19</sup> Ibíd. Págs. 18

<sup>20</sup> Cfr. Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Editorial Ceac, Barcelona, España, 2005, Págs. 19

En conclusión, a las víctimas del bullying es como si les hubieran “cerrado la puerta en las narices”, su desarrollo se atrofia y su nivel académico baja.

Podemos identificar diferentes tipos de victimas dentro del fenómeno del bullying: la víctima pasiva, la víctima provocadora y el intimidador víctima.

- Víctima pasiva: es una persona frágil que no suele defenderse. Para el acosador este tipo de victimas es un blanco ideal y fácil. La víctima pasiva puede llegar a ponerse al mando de su intimidador y complacer todo lo que le pida<sup>21</sup>.
- Víctima provocadora: se caracteriza por ser inmadura e inapropiada. Su comportamiento puede ser molesto con el resto de sus compañeros llegando a enervar a los demás. A la víctima provocadora le gusta la atención de los otros, por lo que cualquier tipo de atención sea positiva o negativa es importante para ella. De esta manera, los acosadores de este tipo de víctimas pueden ridiculizarlas o humillarlas sin atribuirse ningún tipo de responsabilidad: el argumento que utilizan con los profesores o los padres es que la víctima fue quien lo provocó. Además, los maestros al observar este tipo de comportamiento de parte de la víctima provocadora hace que sean tratados con poca paciencia y con enfado. Si los padres llegan a quejarse, los profesores no aceptan la queja por lo que las víctimas quedarían sin ningún tipo de soporte ni defensa<sup>22</sup>.
- Intimidador víctima<sup>23</sup>: posee las mismas características que el acosador víctima (ver págs. 5).

## Los espectadores

Los espectadores juegan un rol muy importante dentro del triángulo del bullying. Poseen un tipo de poder, el más importante, entre los acosadores y las víctimas ya que son ellos los que

---

<sup>21</sup> Cfr. Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Editorial Ceac, Barcelona, España, 2005, Págs. 19

<sup>22</sup> Cfr. *Ibíd.* Págs. 19

<sup>23</sup> Cfr. *Ibíd.* Págs. 19

pueden hacer que el bullying pare o continúe: “los espectadores tienen el poder de redefinir todos los roles de la dinámica de la intimidación”<sup>24</sup>

Los espectadores pueden jugar varios papeles dentro del bullying: compinches, reforzadores, ajenos, defensores.

- Compinches: se encuentran dentro del círculo social del acosador. Suelen ser los mejores amigos del intimidador.
- Reforzadores: son aquellos que apoyan el bullying.
- Ajenos: el comportamiento puede parecer neutro y pasan un poco más desapercibidos que los anteriores espectadores, pero al parecer “neutros” con respecto al bullying pueden aparentar que toleran el bullying.
- Defensores: este grupo se encuentra en el nivel más bajo de la jerarquía de los espectadores. Pueden ser capaces de dejar atrás al acosador y ayudar a la víctima en situación.

Los espectadores suelen ignorar sus sentimientos e ignorar a las víctimas. Por lo general, estos jóvenes deshumanizan y despersonalizan a la víctima, deciden no tomar acciones sobre lo que ven. Los espectadores compinches, reforzadores y ajenos pertenecen al grupo de espectadores que deciden abandonar todo tipo de implicación o responsabilidad, es decir, no dicen nada sobre lo que están observando y no denuncian si conocen algún caso de intimidación. Este comportamiento tomado por los tres primeros tipos de espectadores se debe a que tienen temor que ellos puedan ser las siguientes víctimas del bullying o que se les excluya del grupo social al que, con dificultad, lograron pertenecer.

Los grupos de adolescentes tienden a establecer jerarquías. Sea cual sea el grupo, siempre hay un proceso de formación, con tensiones, competencia y relaciones de poder. Durante este proceso, existe la posibilidad de que quienes desean demostrar su influencia lo hagan a costa de los más débiles. Los menos

---

<sup>24</sup> Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Editorial Ceac, Barcelona, España, 2005, Págs. 114

potentes pueden ser abandonados por los que les rodean: si no disponen de las suficientes habilidades prosociales<sup>25</sup> para crear amistades tienen muchas posibilidades de sufrir intimidaciones.<sup>26</sup>

Los defensores se diferencian de los primeros tres tipos de espectadores porque a través de su conducta de rechazo hacia el bullying son capaces de lograr que la víctima adopte también este tipo de comportamiento y tal vez deje su rol de víctima. La única forma para que los acosadores mantengan su status de intimidadores y de poder es a través del apoyo de los espectadores. Si es que los espectadores decidieran cambiar esta dinámica, lo único que tendrían que hacer es demostrar una conducta de soporte y apoyo hacia las víctimas.

## **1.2 Origen del Bullying**

El Bullying es un fenómeno que se ha presentado en diferentes instituciones educativas a nivel mundial: privadas, públicas y religiosas. Está vigente desde hace algún tiempo atrás pero ha tomado importancia en la actualidad por el sin número de casos de acoso escolar que se han presentado. En efecto, el autor de la definición de bullying es Olweus, quien manifiesta que la presencia de este fenómeno viene desde más o menos los años 70: “Cuando en los 70 empezamos a investigar nos decían que la violencia era algo natural, que forma parte de la educación, que hay que vivir con ella como una manera de adaptarse a la vida posterior a la escuela. Pero, afortunadamente, pasó de ser algo natural a ser un problema social”<sup>27</sup>

Es decir, la práctica del bullying no tiene límites, ni fronteras físicas o políticas. Se detecta tanto en colegios de adolescentes de bajos recursos como en colegios de niveles sociales acomodados

---

<sup>25</sup> Las habilidades prosociales son un “conjunto de competencias conductuales que posibilitan que el niño mantenga relaciones sociales positivas con los otros y que afronta, de modo efectivo y adaptativo, las demandas de su entorno social” Monjas Casares (1998;pags. 18)

<sup>26</sup> Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Editorial Ceac, Barcelona, España, 2005, Págs. 21

<sup>27</sup> En Internet, <http://arcoatlantico.baleaerweb.net/post/6773-> Acceso 1 junio 2010

Los primeros estudios sobre el bullying fueron realizados por Dan Olweus. Él centró sus estudios en tratar de encontrar una definición a este problema llamado bullying. Como se mencionó anteriormente el autor define al bullying como “El conjunto de comportamientos físicos y/o verbales que una persona o grupo de personas, de forma hostil y abusando de un poder real o ficticio, dirige contra un compañero/a de forma repetitiva y duradera con la intención de causarle daño<sup>28</sup>”. Besag (1989) también describe al bullying como “el ataque repetido- física, psicológica, social o verbal- por quienes están en posición de poder, que es formalmente definido o situacional, en lo que son impotentes para resistir, con la intención de causar malestar para su propio beneficio o gratificación”<sup>29</sup>

Olweus en 1994<sup>30</sup>, menciona que los acosadores son más agresivos cuando tienen la compañía de alumnos mayores y existe una actitud más positiva, más permisiva, hacia la violencia. Esta condición se alimenta además de impulsividad y de una necesidad de dominar a los otros. Por esta razón, el acosador no muestra empatía hacia la víctima y acentúa su fuerza ante él. Olweus indica también que el acosador tiende a tener reacciones agresivas y una incidencia importante en “romper las reglas y ser anti-social”. Estos dos modelos de comportamiento: permitirse ser violento y anti-social, provocan eventualmente una conducta criminal y tendencia hacia el alcoholismo en el acosador.

Dentro de los estudios realizados, se notaron las diferencias de género en el bullying. Olweus menciona que en los niños se evidencia que son más acosados y acosadores mientras que las niñas son víctimas de ataques indirectos y no tanto de ataques físicos. Además, el autor recalca cuatro características en el comportamiento intimidatorio del acosador: la actitud emocional (ni calidez ni participación), conducta agresiva (no hay límites de agresividad con el otro), métodos de crianza de los hijos (castigos violentos o físicos) y por último el temperamento del individuo (exaltado y activo: puede volverse más agresivo). Lo mencionado anteriormente son elementos que según Olweus permiten que el sujeto adquiera en principio una actitud intimidatoria y llegue a ser con el tiempo un acosador del fenómeno del bullying.

---

<sup>28</sup> Benítez, Juan Luis; Justicia, Fernando, *El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno*, Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa, Vol. 4, 2006, Págs. 154

<sup>29</sup> En Internet, <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2538455/>- Acceso 2 junio 2010

<sup>30</sup> Cfr. Ibíd. Acceso 2 junio 2010



En el año 2004, se conoció el caso Jokin muy comentado por la prensa a nivel mundial. Jokin era un joven de 15 años que durante un año fue víctima de bullying. En este tiempo, tuvo que soportar humillaciones e insultos por parte de sus compañeros de colegio. Después del maltrato verbal que sufría Jokin, sus acosadores decidieron que insultarlo no era suficiente por lo cual comenzó a recibir palizas constantes por parte de ellos. Cuando vio que ya no podía aguantar más este tipo de violencia, decidió que volver al colegio no era una opción. Después de unos días regresó al colegio y la violencia se inició de nuevo. De tanto maltrato recibido, Jokin resolvió que era más oportuno quitarse la vida a seguir soportando estos tratos en su colegio. Un martes en la noche, entonces, cogió su bicicleta y salió de su casa, se dirigió a la muralla de Hondarribia, subió hasta lo alto de la misma y dio un paso, quitándose de esta manera la vida.<sup>31</sup>

Según la familia de Jokin, las intimidaciones hacia su hijo comenzaron porque tenía un problema gástrico que hacía que el joven hiciera sus necesidades en los pantalones. Este episodio fue motivo de burla por parte de sus compañeros y decidieron recordar su aniversario lanzando rollos de papel higiénico dentro del aula de clase. La familia menciona que la unidad educativa tiene responsabilidad en el suicidio de su hijo ya que los acosos se dieron dentro de la institución y que incluso una de las profesoras era parte de las humillaciones en contra de Jokin. Los resultados de la autopsia revelaron que fue víctima de varios golpes antes de su muerte por ciertos edemas en algunas partes del cuerpo que fueron realizados ocho o diez días antes de su muerte.

Después del caso Jokin, las preocupaciones por el fenómeno del bullying han aumentando considerablemente lo cual permitió que se implanten movimientos anti-bullying en las instituciones educativas. Por otro lado, algunos autores interesados por el bullying (Olweus, Smith, Catalana, Slee, 1999) investigaron sobre las incidencias de este problema y su prevalencia. Han destacado dos aspectos:

- El fenómeno del maltrato entre iguales no es más importante ahora que hace unos años.<sup>32</sup>

---

<sup>31</sup> Cfr. En Internet, <http://www.acosomoral.org/jokin2.htm>- Acceso 7 de junio 2010

<sup>32</sup> Olweus, Smith. Catalana, Smith, 1999 citados en Benítez, Juan Luis; Justicia, Fernando, *El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno*, Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa, Vol. 4, 2006, Págs. 155

- Las tasas de incidencia, a pesar de ser similares en muchas de las investigaciones realizadas, presentan diferencias, aunque tales diferencias pueden deberse a factores relacionados con la definición de maltrato aceptada por los autores, la heterogeneidad de los instrumentos de recogida de datos utilizados, las características de la muestra, etc. Sin embargo, y a pesar de las diferencias en relación con las tasas de incidencia encontradas, éstas no son significativas entre sí, lo que da pie a pensar que la prevalencia del maltrato entre iguales es similar en diferentes países independientemente de su cultura y sistema educativo.<sup>33</sup>

A continuación, se incluirá una tabla comparativa de estudios y tasa de incidencia. Se puede observar los estudios realizados por cada autor y los resultados obtenidos después de las investigaciones hechas. Además, también se mostrará con detalle cada investigación de los autores mencionados en la tabla a continuación de la misma.

**Tabla #1: Tabla comparativa de estudios y tasas de incidencia**

| Estudio                   | % Afectados | % Victimas | % Agresores | % Agresores-Victimas |
|---------------------------|-------------|------------|-------------|----------------------|
| Olweus, 1991              | 17.6        | 9          | 8           | 1.6                  |
| Whitney y Smith, 1993     | 21          | 14         | 7           | -                    |
| Rigby, 1997               | -           | 14         | -           | -                    |
| Defensor del Pueblo, 1999 | 12          | 7          | 5           | -                    |
| NCES, 2003                | 8           | -          | -           | -                    |
| Solberg y Olweus, 2003    | 18.2        | 10.1       | 6.5         | 1.6                  |
| Avilés y Monjas, 2005     | 11.6        | 5.7        | 5.9         | -                    |
| Serrano e Iborra, 2005    | 20.1        | 12.5       | 7.6         | -                    |
| Ramírez, 2006             | 10.5        | 6.4        | 3.1         | 1                    |

**Fuente:** Benítez, Juan Luis; Justicia, Fernando, *El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno*, Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa, Vol. 4, 2006, Págs. 156

---

<sup>33</sup> *Ibíd.* Págs. 155

### **Descripción del cuadro Tabla comparativa de estudios y tasa de incidencia**

Olweus (1991) realizó algunos estudios entre los cuales el más importante es el que desarrolló en países escandinavos. La muestra con la que trabajó era de 130.000 estudiantes que se ubicaban entre los 7 y 16 años. Los resultados que Olweus obtuvo fueron que 17.6% de los participantes formaban parte del bullying ya sea como víctimas (9%), agresores (8%) o agresor/víctima (1.6%).

En Gran Bretaña, Whitney y Smith (1993) observaron que el 14% de los alumnos eran víctimas del bullying, dentro de este porcentaje de víctimas, el 4% sufría de maltrato de forma severa. Los agresores eran del 7%.

Rigby (1997) hizo un estudio en Australia, se obtuvo que el 14% de los alumnos han sido víctimas, mientras que en el informe realizado por el National Centre for Educational Statistics (NCES, 2003) sobre el problema del bullying en los Estados Unidos informa que el 8% de los estudiantes han sido atacados por algún compañero.

Solberg y Olweus (2003) investigaron sobre la prevalencia del fenómeno del bullying en Noruega. Sus resultados tenían como conclusión que el 18.2% de la muestra escogida eran parte de maltrato, especificando que el 10.1% formaban parte de las víctimas, el 6.5% eran acosadores y el 1.6% eran agresores/víctimas.

El fenómeno del bullying es más importante en algunos países, como por ejemplo España, donde se han obtenido datos sobre este fenómeno. El informe sobre Violencia Escolar presentado por el Defensor del Pueblo (AA.VV, 1999) demuestra que los adolescentes que siguen una educación secundaria eran la mayoría víctimas (7%) más que acosadores (5%). Por otro lado, Avilés y Monjas (2005) decidieron escoger una muestra de alumnos entre los 12 a 15 años en la cual observaron que los participantes del bullying pertenecían al 11.6%. De esta cifra 5.7% eran víctimas y 5.9% eran agresores. Serrano e Iborra (2005) decidieron estudiar este fenómeno en el Centro Reina Sofía con una muestra de alumnos de 12 a 16 años que eran los más afectados por el maltrato. El número de víctimas era del 12.5% mientras que los acosadores se encontraban en el 7.6%. Finalmente, Ramírez (2006) concretó su estudio en la ciudad de Ceuta. Escogió a alumnos de primaria y de secundaria. Sus resultados ponen de manifiesto que de la muestra

escogida el 10.5% sufren de maltrato escolar, situando a las víctimas dentro del 6.4%, a los acosadores dentro del 3.1% y a los agresores/víctimas en el 1%.

Después de varias investigaciones realizadas por Olweus, se observó que los agresores tenían una estructura familiar particular: los padres pasan poco tiempo con sus hijos y la disciplina en casa era frágil y episódica<sup>34</sup>

Baumrind se apega un tanto a las investigaciones hechas por Olweus, distingue diferentes tipos de padres: los autoritarios, los autoritativos y los permisivos. Los padres autoritarios imponen su manera de pensar y su voluntad de manera casi “tiránica”, no permiten que sus hijos sean autónomos.

Los padres autoritativos son aquellos que saben poner límites y aceptan el carácter de sus hijos. Los niños crecen con autonomía y tienen claro cuáles son las reglas de la casa y cuáles son las consecuencias si es que estas no son aceptadas. Por últimos los padres permisivos no ponen límites a sus hijos a pesar que reciban educación en casa.<sup>35</sup>

Baumrind también menciona que “en los hogares donde los padres pasan tiempo jugando, hablando y educando a sus hijos, los niños aprenden que es empatía y desarrollan habilidades sociales”<sup>36</sup>

Olweus propone como vía de intervención para el bullying organizar reuniones con los profesores y autoridades del colegio para capacitarlos y obtener resultados positivos. De esta manera, los colegios podrán actuar frente a momentos de riesgo a través de una supervisión, de crear reglas específicas y medidas disciplinarias para que sean respetadas, además, promover charlas con los agresores y sus familiares cercanos. Los alumnos son elogiados si crean un ambiente social positivo.

---

<sup>34</sup> Se refiere a comportamientos que pueden ser pasajeros o banales. No tienen lugar constantemente.

<sup>35</sup> Cfr. Davis, Julia; Davis, Stan, *Crece sin miedo: estrategias positivas para controlar el acoso escolar*, Ed. Norma, Bogotá, 2008, Págs. 50

<sup>36</sup> *Ibíd.* Págs. 51

### **1.3 Diferentes tipos de Bullying**

Los estudios hechos sobre el bullying destacan que cualquier persona puede ser víctima de intimidación. Para que el fenómeno del bullying tome fuerza, debe crearse una “cultura de bullying” donde se diferencien quienes son los acosadores, víctimas o espectadores. Sin embargo, ningún adolescente queda excluido de este problema y en cualquier momento puede estar dentro de esta cultura. Una vez mencionado esto, se debe indicar que también existen ciertos rasgos que hacen a las personas más vulnerables a ser intimidados. Estos rasgos pueden ser desigualdad, prejuicios de los otros y estereotipos formados por la sociedad. Existen diferentes tipos de bullying dentro del colegio:

#### **Acoso escolar racista**

La intimidación hacia los individuos de diferentes culturas se da por la diferencia de costumbres, color, valores, idiomas, hábitos alimenticios, etc. Todas estas características propias de alguien de otro país pueden ser motivo de burla por parte de los estudiantes y es así que son potenciales víctimas de bullying. Sullivan menciona que:

La intimidación racista se da cuando coinciden el racismo y la intimidación. Se trata de un abuso de poder que implica la intimidación física o psicológica, o ambas, para degradar o provocar daños. La forma más habitual de intimidación racista es la asignación de mote racista, que es algo que experimentan con mucha frecuencia los niños que pertenecen a grupos étnicos minoritarios.<sup>37</sup>

#### **Acoso escolar de estudiantes con necesidades especiales**

Este tipo de jóvenes son fáciles de identificar pues se destacan en el aula y en el colegio por sus diferencias físicas o psicológicas. Estos individuos son humillados y ridiculizados a propósito, ya que es muy difícil que se defiendan de los acosadores por lo que siempre son vulnerables a cualquier tipo de intimidación.

---

<sup>37</sup> Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Editorial Ceac, Barcelona, España, 2005, Págs. 14

## **Acoso sexual escolar**

El acoso sexual escolar puede ser transmitido de distintas maneras. Puede darse de varón a mujer pero también de mujer a varón. En general, el acoso sexual escolar se basa en la coacción e intenciones indeseadas, indecentes y vulgares. Los hombres pueden lograrlo a través de gestos, comentarios obscenos o bromas maliciosas. Puede existir intimidación sexual entre chicas, esto se da especialmente cuando se compite por “popularidad” dentro del colegio.

## **Acoso escolar homofóbico**

La intimidación homofóbica se origina cuando algunos individuos son intimidados debido a su orientación sexual. Los acosadores pueden acusar a ciertos estudiantes de homosexuales aunque no lo sean. Esto producirá vulnerabilidad en las víctimas y podrían también cuestionar su sexualidad a través de la humillación.

## **Cyberbullying**

En la actualidad, el internet ya no es una exclusividad de algunos. Por lo tanto, los adolescentes de hoy en día han crecido con la tecnología y es un medio cotidiano en sus vidas. La violencia ha expandido sus límites y ha encontrado nuevas formas de expresarse. De esta manera, los acosadores del bullying tienen otras maneras de crear intimidación a través del internet, dando origen al cyberbullying.

El cyberbullying usa las nuevas tecnologías como el internet para acosar a una o más víctimas. Cuando se habla de nuevas tecnologías, se incluye mensajes de texto, correos electrónicos, difamaciones en línea o sitios chat.etc. Se utilizan este tipo de vías de comunicación con el fin de esparcir los comentarios hechos sobre la víctima para que ésta sea ridiculizada, humillada y maltratada sin saber directamente quien es su agresor.<sup>38</sup>

Existen dos diferentes características del cyberbullying: la primera es que puede originarse como una manera más de intimidar a la víctima que ya ha pasado por esto anteriormente. En este caso, el agresor recurre al cyberbullying porque las otras formas de intimidar (agresiones, maltratos psicológicos, humillaciones en público, etc.) ya están caducas y de esta manera el

---

<sup>38</sup> Cfr. En Internet, <http://blog.educastur.es/convivencia/files/2008/05/ciberbullyng.pdf>, acceso 11 Agosto 2010

cyberbullying se convertiría en un reforzador del bullying. Así, el agresor cubre todo tipo de alcance en la intimidación y la víctima será intimidada de una u otra forma.

La segunda característica es hacer uso del cyberbullying sin que exista un precedente de bullying. El joven entonces sin ningún tipo de motivo comienza a recibir intimidación y acoso a través de las nuevas tecnologías. Después de algún tiempo de haber sido intimidado cibernéticamente, el agresor podría presentarse personalmente ante la víctima y completar en su totalidad el bullying.

A pesar que el cyberbullying se realiza a través de redes de tecnología, tiene algunas similitudes y diferencias con el bullying. Como similitudes se pueden mencionar la presencia de comportamiento violento de parte del acosador hacia la víctima, intimidación con intención y existe una relación desigual sostenida en el control y el poder por parte del agresor. Entre las diferencias se pueden mencionar:

- Se requiere del uso de las nuevas tecnologías.
- La forma de acoso es indirecta.
- Por lo general, la intimidación es anónima. El agresor no es conocido por la víctima, a menos que se hayan dados otros episodios anteriores de bullying.
- El sentimiento de impotencia es una de las características principales del cyberbullying, se da por no conocer al acosador.
- Existen muchas maneras de cyberbullying a través de las nuevas tecnologías, como por ejemplo, mandar fotos alteradas de la víctima a una página web o a su e-mail, enviar mensajes de texto con insultos o humillaciones, etc.
- No existe ayuda legal para el cyberbullying. Por más que se logre cerrar el acoso a través de la web, es posible la apertura de otra página.
- La víctima se siente desprotegida ya que el cyberbullying puede llegar a violar la privacidad de la persona dando información sobre la familia, lugar de residencia, etc.
- La intimidación a través de la web se difunde rápidamente, inmediatamente otras personas van sabiendo sobre esto.

El cyberbullying al tratarse de una forma de acoso indirecto y no presencial, el agresor no tiene contacto con la víctima, no ve su cara, sus ojos, su dolor, su pena, con lo cual difícilmente podrá llegar a empatizar o despertar su compasión por el otro. El cyberagresor obtiene satisfacción en la elaboración del acto violento y en la imaginación del daño ocasionado en el otro, ya que no puede vivirlo in situ.<sup>39</sup>

El cyberbullying se produce a través de páginas webs, blogs, redes sociales, mensajería instantánea, etc. En este tipo de redes de comunicación, los acosadores pueden, por ejemplo, exponer fotos retocadas de la víctima que son visibles para otros. De esta manera, las fotos pueden ser mandadas masivamente a compañeros o gente de la misma unidad educativa, creando así una especie de foro social en donde se observa la foto y se comenta sobre ella de manera negativa y burlona. La víctima que aparece en la foto es identificada por los otros miembros del foro porque también se publica su nombre; es ridiculizada, humillada y aislada totalmente del círculo social del colegio pero también del foro en el internet.

#### **1.4 Efectos del Bullying**

Las diferentes investigaciones de Olweus (1995) que se han hecho sobre el bullying sólo demuestran cómo pueden llegar a tener un gran impacto en las víctimas, acosadores y espectadores. Este fenómeno es destructivo y dañino.

Las víctimas que sufren de bullying por lo general desarrollan baja autoestima, depresión, inseguridades, ansiedad, hipersensibilidad y comportamientos reservados. Al observar a este tipo de personas, podemos ver que son encerradas en ellas mismas, son tímidas y tienen poca relación social con sus compañeros, viven preocupadas por temor a que se repitan situaciones de intimidación y tienen miedo a experiencias nuevas como por ejemplo nuevos insultos, nuevas ridiculizaciones, agresiones físicas, etc. La escuela no es el mejor lugar para ellos. Es decir, dejan de ir a la escuela por miedo a seguir recibiendo diversos tipos de intimidación por parte de los acosadores, por tanto, la relación con el colegio comienza a declinar al igual que sus habilidades sociales con respecto a sus pares: son más solitarios y tienen menos amigos. Dentro de este punto existe un gran impacto especialmente en las chicas. Se pueden ver muy perturbadas al ser

---

<sup>39</sup> En Internet, <http://blog.educastur.es/convivencia/files/2008/05/ciberbullyng.pdf>. Acceso 11 Agosto 2010



excluidas socialmente, al ser vistas como minoría, al saber que hablan mal de ellas y al ser ridiculizadas por el grupo de acosadores. Además, de todos los efectos mencionados anteriormente, existe un gran indicio de suicidio de personas que han sido víctimas de bullying.

Los efectos a medio y largo plazo son de diversa índole y afectan tanto anímica como físicamente. Las consecuencias de la victimización escolar se presentan en un continuo que va desde la pérdida de la capacidad de establecer relaciones de amistad estables, de la confianza en los demás y en uno mismo hasta altos grados de depresión que, en ocasiones le lleva a desear “desaparecer”, en otras acrecienta un el deseo de “venganza” como fórmula de escape ante la violencia sufrida.<sup>40</sup>

Metchthild Schäfer et Al (2004) realizaron algunos estudios sobre los efectos del bullying. Las investigaciones se basaron en cuestionarios retrospectivos en donde se trataba de profundizar, a través de preguntas, experiencias sobre víctimas del bullying, cómo se manejó la intimidación, cuánto tiempo continuó el bullying, lugar donde se realizaba la intimidación, etc. Al obtener los resultados, se confirmó que el 28% de participantes fueron víctimas de bullying en el colegio y que mostraban diferentes tipos de efectos como:

- Recuerdos repetitivos sobre las situaciones de intimidación, insomnio, ansiedad y pérdida del apetito (5% de los participantes).
- Idea repetitiva de suicidio (9% una vez, 13% más de una vez).
- Las victimas de bullying siguen cumpliendo el mismo rol en su colegio o en su lugar de trabajo (23% de los participantes).
- Baja autoestima y vulnerables a la depresión.
- Su ansiedad siguen aumentado y son socialmente aislados.
- Les es difícil mantener una amistad o hacer nuevas amistades.
- Su confianza no es la misma. Tienen dificultad en creer y confiar en otras personas.

En cuanto al agresor, los efectos encontrados en esta investigación son de igual importancia que los de las víctimas de bullying. Uno de los efectos más importantes observados en los acosadores dentro del fenómeno del bullying es la desadaptación escolar. Los espectadores

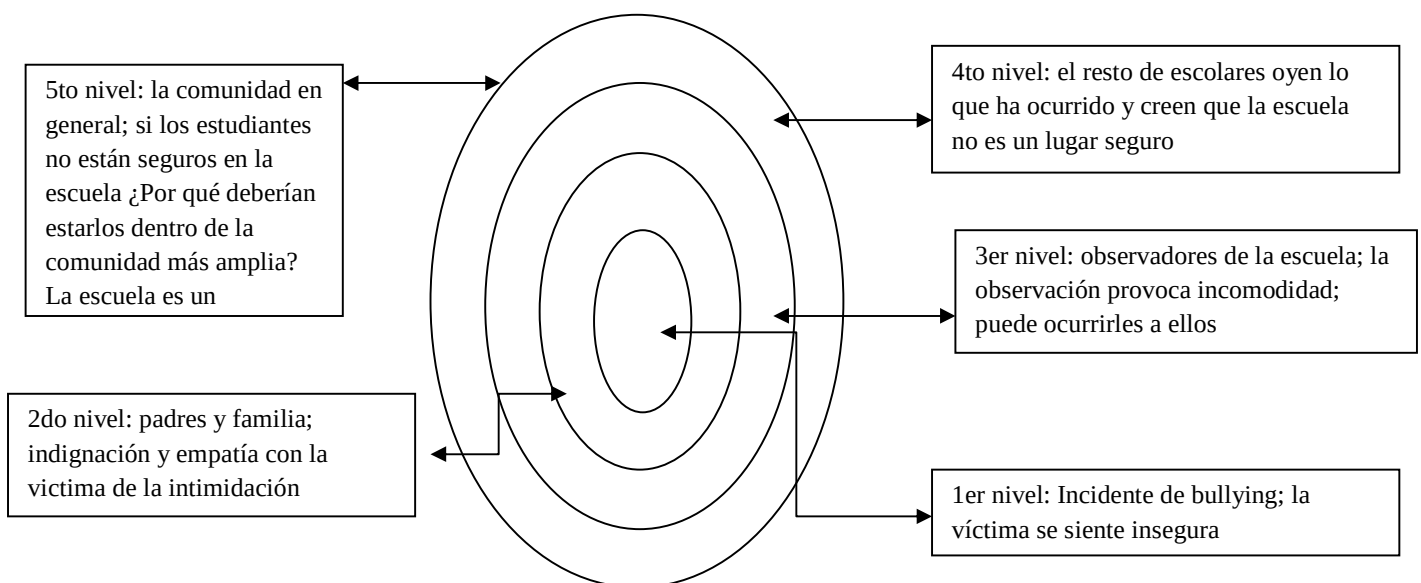
---

<sup>40</sup> En Internet, [http://www.sccalp.org/documents/0000/0147/BolPediatr2008\\_48\\_353-358.pdf](http://www.sccalp.org/documents/0000/0147/BolPediatr2008_48_353-358.pdf). Acceso 3 Agosto 2010

pueden también ser influenciados por este fenómeno de desadaptación escolar que atraviesan los acosadores además de adoptar conductas delictivas y comportamientos problemáticos.

Cuando hablamos del bullying nos referimos a un fenómeno que afecta al ambiente social del colegio. No sólo existen efectos en las víctimas como se mencionó anteriormente, en los acosadores y espectadores también; Sullivan, autor de *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, describe al efecto del bullying como “una piedra que se lanza dentro de un estanque: las ondas que se forman en el punto de impacto se propagan hacia los bordes del estanque”<sup>41</sup>

**Tabla #2: Efectos de propagación del acoso escolar**



**Fuente:** Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Editorial Ceac, Barcelona, España, 2005, Págs. 23

<sup>41</sup> Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Editorial Ceac, Barcelona, España, 2005, Págs. 23

## **Nivel 1**

Es la etapa más intensa. La víctima es humillada, ridiculizada y puede atravesar por los peores efectos del bullying. La influencia que puede tener el bullying en la persona no sólo aparece después que haya acabado la intimidación sino también mientras ocurre la misma.

## **Nivel 2**

El bullying se propaga hacia los padres y los familiares. Estos pueden sentir indignación e impotencia al no poder solucionar el problema, ciertas dudas sobre por que no se ha solucionado aún este fenómeno dentro del colegio. Por otro lado también pueden sentir deseos de venganza, de esta manera sentirán que el acosador podrá vivir lo mismo que vivió la víctima. Hay ciertos casos en donde los padres no suelen apoyar a la victima después de haber sido intimidada: deciden no acudir a la escuela para averiguar sobre la situación en la que se encuentra su hijo o puede que no sepan cómo reaccionar ni qué hacer.

## **Nivel 3**

Los espectadores tienen un rol fundamental durante el acto de intimidación. Al estar conscientes del rol que se les ha dado, tienen una mezcla de sentimientos respecto de lo que presencian. Existen ciertos espectadores que deciden prestar ayuda y apoyo a la victima de bullying, pero la gran mayoría de ellos no defienden a las víctimas pero sí al acosador causando así gran confusión e incomodidad. Sullivan menciona que “los espectadores son las víctimas terciarias de la intimidación. Su mundo se ve gravemente amenazado y, como resultado, pueden comportarse con timidez.”<sup>42</sup> Se les categoriza a los espectadores de esta manera ya que se cree que si llegan a hablar sobre el tema ya sea en casa o en la escuela puedan convertirse en las siguientes victimas del acosador. Por esta razón, los espectadores deciden callar el acto de bullying para evitar represalias contra ellos y guardar en secreto el temor que sienten hacia el acosador.

---

<sup>42</sup> Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Editorial Ceac, Barcelona, España, 2005, Págs. 24

Es importante mencionar que la reacción del colegio es fundamental para los espectadores puesto que si las autoridades deciden tomar acciones con respecto al bullying, los espectadores sentirán que pueden apoyar el anti-bullying y hablar sobre lo que han observado anteriormente.

#### **Nivel 4**

El fenómeno del bullying tiene impacto no sólo en los acosadores, víctimas o espectadores también en el resto del alumnado del colegio. El mensaje que envían las autoridades como representantes del colegio es vital. Si el colegio decide solucionar los casos de bullying habidos y tomar acciones al respecto, entonces el resto de alumnos sentirán confianza y seguridad con respecto a su unidad educativa. En caso de que este mensaje anti-bullying no sea correctamente transmitido, los acosadores entenderán entonces que su rol puede seguir activo y el resto de los alumnos sentirán temor, inseguridad y desconfianza.

#### **Nivel 5**

Las soluciones tomadas por el colegio pueden también tener impacto en el resto de la comunidad. Si no existe protección por parte de la unidad educativa, los acosadores tendrán la libertad para intimidar a cualquier persona afuera de la escuela, durante reuniones o encuentros sociales, en los centros comerciales, el cine, etc. Si el fenómeno del bullying es advertido y propagado dentro de la comunidad, esto brindará seguridad y bienestar.

Sullivan señala que el bullying puede tener un efecto a corto, a medio y a largo plazo en los acosadores, en las víctimas y en los espectadores:

#### **Efecto en los acosadores**

Los acosadores comienzan el proceso de intimidación ubicando primero a las posibles víctimas. Esto lo realizan dentro del aula identificando la dinámica de cada alumno. El siguiente paso del agresor es enviar pequeños mensajes simbólicos de bullying a la víctima, como por ejemplo, esconder su mochila o materiales necesarios para sus clases, y de esta manera consigue el apoyo de otros compañeros, como motivo de broma. A medida que los actos simbólicos

continúan también pierden importancia por lo que la persona que intimida decide que la intimidación debe aumentar y ser más significativa: aparecen agresiones físicas, entonces el bullying es más grave que antes; la víctima es totalmente desvalorizada y llega a convertirse en una “no-persona” para el acosador. Con el aumento del bullying, la víctima es intimidada también fuera del colegio. Los intimidadores no son detenidos por nadie y el apoyo del grupo de espectadores solo fortalece el poder exagerado que los agresores adquieren. Finalmente, el bullying ya no es suficiente para los acosadores por lo que pueden terminar cometiendo actos delictivos.

### **Efecto en las víctimas**

Las víctimas no son conscientes que pueden llegar a ser objeto de intimidación de alguien más. La víctima no suele reaccionar frente a los mensajes simbólicos que envía el acosador; su esperanza es que estos actos no empeoren pero siente también incomodidad y malestar. A medida que la intimidación crece, la víctima puede sentirse inútil, puede tomar responsabilidad sobre el acoso y puede sentirse culpable por no poder defenderse. Esto impulsa además a que la víctima crea que su acosador la dejará tranquila eventualmente y que puede estar intimidándola por diversión. Poco tiempo después, la víctima se da cuenta que la intimidación es intencionada y cruel. Esto provoca desesperación, ansiedad y baja autoestima. Finalmente, la víctima logra encontrarse en un mundo que no es agradable donde no se siente en confianza ni cómoda, se siente insegura y temerosa por lo que una de las respuestas más frecuentes frente al bullying es una tentativa de suicidio.

### **Efecto en los espectadores**

Los espectadores se adaptan al colegio y al nuevo ambiente poco a poco. A través de cierto lenguaje corporal o de ciertos signos, dan a entender que no son vulnerables al bullying. La intimidación les produce incomodidad, sin embargo, su posición aún no es definida: puede apoyar a la intimidación o retirarse del grupo de apoyo de los acosadores. Al no decidir un “lado” y al estar conscientes de lo que está sucediendo, los espectadores pueden además experimentar cierta impotencia y sentimiento de culpabilidad por no intervenir en favor de la víctima o por no denunciar lo que está sucediendo. Como se ha mencionado, los espectadores juegan un doble rol dentro del triángulo del bullying. Por un lado, son testigos presenciales del

hecho y por otro, tienen la responsabilidad de denunciar la intimidación a las autoridades de la unidad educativa. Esto último casi nunca se cumple pues los espectadores creen que el bullying es algo que sucede cotidianamente en los centros educativos y que al denunciar el hecho ellos también corren peligro. Por ello optan por el silencio. Es por esta razón, que deciden protegerse de cualquier manera con el fin de no ser intimidados por los acosadores. La mejor estrategia del espectador es ignorar, por temor, lo que está sucediendo y de esta manera le dará su apoyo al agresor. Es así, como estos jóvenes se convertirán en personas que no creen en el apoyo a la víctima, seres con temor y escondidos detrás del fenómeno del bullying.

Una vez recorrido teóricamente las características principales del bullying. Se trabajará en el siguiente capítulo el fenómeno de las pandillas juveniles para finalmente establecer la relación que existe entre ellas.

## 2 Capítulo 2: Las pandillas juveniles

“Un universo paralelo de espacios subvertidos, roles y estructuras que sin justificación alguna deliberadamente buscaban a los documentados e indocumentados, y a todo el mundo entre ellos”

(Appadurai, 1996)

### 2.1 Concepto

La violencia puede ser considerada como un fenómeno social que mide fuerza y poder entre dos o más personas. Mientras la violencia se origina la palabra se anula, es decir, el sujeto no tiene ya la posibilidad de expresar su malestar a través de la palabra por lo que se proyecta a través del golpe o del conflicto. Pierre Kammerer lo manifiesta con estas palabras: “Es algunas veces la única solución que queda. A menudo acompaña un comportamiento que levanta (pone en acto un escenario fantasmático inconsciente nacido de viejas experiencias traumáticas.”<sup>43</sup> Desde el punto de vista de la autora, se considera que la violencia no es una solución a la falta de palabras pero una vía de expresión de heridas pasadas, de lo “no curado”. La palabra perdió su valor y su posición en la vida del sujeto y es por esto que se recurre a la utilización de insultos, golpes, armas, e incluso la muerte. El sujeto expresa algo a través del acto violento, se hace presente y hace presente su historia, su experiencia, su vida. El sujeto al ser víctima de diversos acontecimientos pasados se vuelve agresor de otros futuros. Para esto, recurre al apoyo de personas que se identifiquen con su historia o que hayan vivido algo similar, iniciando grupos sociales que propagan esta nueva ideología de pertenencia e identificación a través de historias pasadas similares que pueden ser “resueltas” por la violencia.

Hace algún tiempo, se consideraba pandilla a un conjunto de niños o adolescentes que se reunían en el barrio o colegio para formar un mundo imaginario-lúdico. En este sentido, la pandilla era un grupo social que no estaba atravesado por conflictos ni violencia, era un espacio propio de los jóvenes para intercambiar ideas, juegos, risas o bromas. Un espacio seguro y cómodo que se frecuentaba continuamente. El concepto de pandilla ha ido cambiando conforme los años. Los jóvenes se siguen reuniendo entre ellos, sigue siendo un grupo social caracterizado

---

<sup>43</sup> Kammerer, Pierre, *Violencia e instituciones en la adolescencia*, Dialogue 131, 1996

por afectos y empatías culturales donde los adolescentes encuentran una manera de identificarse entre sí. Sin embargo, actualmente, el pertenecer a una pandilla se lo relaciona con la noción de violencia, la agresividad y el delito.

Se han ido formando pandillas a lo largo de la historia y en diferentes culturas. Pandillas que han marcado a jóvenes su manera de vivir y que se han mundializado a través de su ideología contaminadora. Una ideología que propone un imaginario colectivo, es decir, un mundo propio a la organización caracterizada por códigos compartidos, reglas, normas, símbolos, vestuarios. De esta manera, la pandilla brinda seguridad, protección y poder. Estas organizaciones construyen espacios para denunciar algo y luchar en contra de las violencias institucionales y culturales que se encuentran dentro de un esquema y de una estructura establecida. Toda esta idea de combate proviene de la influencia de ciertos fenómenos sociales como la globalización, la inmigración, el racismo, la xenofobia, etc.

La estructura de la pandilla se caracteriza por las actividades y las relaciones entre sus integrantes. Existe una unión que es fortalecida por los intereses y las necesidades de seguridad que se propaga entre los miembros del grupo. Por lo general, la edad promedio para integrarse a una pandilla es 15-16 años y el número de integrantes varía entre 20 y 50. Según Argudo (1991), los miembros de la pandilla tienen claro sus derechos y obligaciones. Deben respetar al grupo, permanecer en él, obedecer al líder, cumplir sus órdenes, guardar secretos, defender el territorio y área de trabajo de la pandilla. Al cumplir con esto obtendrán a cambio la protección del grupo y del líder, seguridad, lealtad.<sup>44</sup>

Actualmente, hablar de pandillas es hablar de delitos. Los medios de comunicación han estigmatizado completamente a estas organizaciones dentro de dos ámbitos que se relacionan entre sí: 1. Involucrarlas con actos de violencia y en algunas ocasiones con actos delictivos, o también 2. Pueden ser mencionadas en noticieros o en reportajes con un tipo de advertencia: tenga cuidado! Cerbino en su obra *Jóvenes en la calle: cultura y conflicto* menciona que “el acto violento no es sólo una incompreensión, sino que se produce por la imposibilidad de construir una

---

<sup>44</sup> Argudo, Chejin, Mariana, *Pandillas juveniles en Guayaquil*, Ecuador, 1991, Págs. 36-37



mediación simbólica: la posibilidad de apalabrar esa mirada, de encasillarla o asignarles un sentido soportable o conveniente”<sup>45</sup>

Los actos violentos y el discurso pandillero trata de esconder ciertos contextos influenciados por conflictos sociales, culturales y políticos. Estos campos son marcados por algunos elementos como la interiorización, la exclusión y la marginalización de ciertos sectores de la ciudad, donde se encuentran jóvenes que no están exentos de esta problemática. La existencia de estos elementos permite que la violencia se manifieste. Además, la violencia también aparece cuando el respeto entre individuos y grupos sociales no son reconocidos en espacios públicos de socialización y de construcción de vínculos sociales. Así, la prensa recurre a estigmatizar a las pandillas al equipararlas como grupos de jóvenes violentos. Un ejemplo son los grupos conocidos como naciones, es decir, una comunidad de personas en las que su historia, sentimientos, costumbres, acciones, ideales e idioma común, aunque no tenga en todos los casos un espacio geográfico propio, producen de hecho una unidad de consciencia, cultural y destino.<sup>46</sup>

En la operación de estereotipar se basa la tendencia a focalizar la violencia: etiquetar, sin mayor problematización, a las pandillas como violentas es utilizar una estrategia de separación-división tendiente a mantener separado lo normal y aceptable de lo anormal e inaceptable, a excluir o expeler todo lo que no calza, lo que es diferente, enviándolo a un exilio simbólico porque es intolerable.<sup>47</sup>

La violencia entonces es tomada como algo urgente, como una emergencia social, lo cual origina una limitación porque es concebida como un problema lineal y mecánico, como algo obvio, sin profundizar en las razones de fondo por las cuales ésta se manifiesta. Los medios de comunicación analizan de una manera superficial a la violencia, como si se tuviera que curar una enfermedad con un remedio, la enfermedad de la violencia. Las leyes sobre crímenes y delincuencia y sobre la seguridad de las personas, se vuelven cada vez más estrictas: encontrar el camino para salvarse de la violencia con la muerte del delincuente para pretender así la desaparición de las pandillas.

---

<sup>45</sup> Cerbino, Mauro, *Jóvenes en la calle: cultura y conflicto*, Ed. Anthropos, Barcelona, 2006, Págs. 39

<sup>46</sup> Cfr. En Internet, [http://www.codena.gob.ve/secodena/archivos\\_menu\\_horizontal/conceptosbasicos.htm](http://www.codena.gob.ve/secodena/archivos_menu_horizontal/conceptosbasicos.htm), Acceso 9 Noviembre 2010

<sup>47</sup> Hall, Stuart, 1997 citado en Cerbino, Mauro, *Jóvenes en la calle: cultura y conflicto*, Ed. Anthropos, Barcelona, 2006, Págs. 8

La mirada del otro es importante para entender el origen de la violencia y el conflicto. La mirada del otro cuestiona, sobre todo si es una mirada peyorativa y despectiva. El acto violento entonces se da por la imposibilidad de ponerle palabras a esa mirada: ya hay una sospecha, una duda, un pensamiento sobre esa mirada. Es decir, la persona podría pensar ¿Por qué me miró así? ¿Por qué me ve tan mal? ¿Me tiene miedo o rabia?, en fin, pueden crearse preguntas en el sujeto que percibe la mirada del otro. Es a través del cruce de miradas, de interpretaciones, de deducciones y de creación de ideas cuando el conflicto se crea.

La mirada hace intervenir una suspensión del sentido como interrogación del sujeto, una desorientación: es como si de pronto los sujetos, objetos de “ciertas” miradas, se descubriesen vulnerables y se enfrentasen a vivir una situación insoportable, porque no logran subsumir este vacío de sentido con un entendimiento o una comprensión, que no sea la de una sanción o juicio negativo (la imagen de la inferiorización o el desprecio, por ejemplo) que se desprende de esa mirada hacia ellos. Frente a la “incomprensión” producida por ese vacío se pasa al acto, al acto violento que intenta compensar esta falta.<sup>48</sup>

Existe entonces un cruce de miradas. Es un juego desafiante entre pandilleros, entre jóvenes de la calle, entre los pandilleros y el otro (no pandillero). Así, entran en juego el desafío de símbolos, el desafío del sentido de pertenencia, las etiquetaciones y estigmatizaciones. Cuando este juego empieza dan lugar a los rituales de lenguaje también: ¿Qué me ves? ¿Qué quieres? Sin embargo, estos ritos de violencia no terminan con las expresiones verbales, entonces aparece la agresión física. En efecto, Cerbino (2006) afirma que “el juego de “mirar o no”, sanciona además, la pertenencia a un grupo o el reconocimiento obtenido en él. Se mira precisamente a los que hay que desafiar o que merecen ser vistos porque son considerados inferiores o inferiorizables”.

Las pandillas juveniles no son un fenómeno reciente, existen desde hace algún tiempo. Es importante precisar el origen de estas, tomaremos como ejemplo a la pandilla ALKQN (Almighty Latin Kings Queens Nation). Las pandillas se originaron en los Estados Unidos alrededor del siglo XIX con la unión de inmigrantes de diferentes países: Italia, países latinoamericanos, Irlanda, etc. Liebel en su artículo Pandillas y maras: señas de identidad menciona que “se trata de un fenómeno social múltiple, que abarca desde pequeños grupos de

---

<sup>48</sup> Cerbino, Mauro, *Jóvenes en la calle: cultura y conflicto*, Ed. Anthropos, Barcelona, 2006, Págs. 38-39

“esquineros” hasta sutilmente estructuradas organizaciones que llegan a tener carácter internacional, con peculiaridades en cada grupo.”<sup>49</sup>

Cerbino (2006)<sup>50</sup> menciona que en el Ecuador la formación de grupos de jóvenes se los denominaba “jorgas” y se reunían en ciertos barrios populares como La Tola, San Juan, 5 de junio, etc. Estas pandillas barriales competían entre sí por atraer más mujeres a su grupo con el objetivo de acompañamiento o de noviazgo y, también competían en diferentes deportes. Es así como las denominaciones grupales con nombres y/o símbolos se fueron instalando para darse una identidad y una separación como grupo.

El aumento de pandillas comienza a darse por la migración rural hacia las ciudades. Es de esta manera como los jóvenes pandilleros alrededor de los años 60, van tomándose las calles de las capitales y de las principales ciudades. Hasta los años 80, la formación de pandillas tenía pocas formalidades y no solían durar mucho, se deshacían muy pronto. El crecimiento comienza cuando se unen los jóvenes esquineros y con los niños de la calle. Así, empiezan a ganar reputación y respeto entre la gente del barrio. Sin embargo, en esa época, las pandillas aún no adquieren el carácter conflictivo ni delictivo visto por la sociedad actual, se trataba en ese entonces de una organización que brindaba seguridad y protección a los desamparados de la calle<sup>51</sup>.

Al aumentar el número de integrantes dentro de la organización, las formalidades van cambiando: son más conocidos, tienen saludos propios, hay límites de territorios, etc. Todos estos nuevos elementos son los que comienzan a crear conflictos entre pandillas barriales, llamando así la atención de los vecinos y de las autoridades de las escuelas.

La influencia de grupos similares en los Estados Unidos también tuvo gran impacto alrededor de los años 80 en la formación de pandillas. El fenómeno de la migración que se dio en esa época con el fin de escapar de guerras internas que atravesaban ciertos países latinoamericanos, permitió la formación de pandillas en el exterior. Por ejemplo, varios jóvenes

---

<sup>49</sup> En Internet, Liebel, Manfred, *Pandillas y maras: señas de identidad*, <http://www.envio.org.ni/articulo/1161>. Acceso 1 septiembre 2010

<sup>50</sup> Cfr. Cerbino, Mauro, *Jóvenes en la calle: cultura y conflicto*, Ed. Anthropos, Barcelona, 2006, Págs. 57

<sup>51</sup> Cfr. Liebel, Manfred, *Pandillas y maras: señas de identidad*, <http://www.envio.org.ni/articulo/1161>. Acceso 1 septiembre 2010

forman el grupo Mara, que se subdividió en “Mara Salvatrucha” (MS 13) y “La Mara” (MS 18). A estos grupos se unen jóvenes salvadoreños, guatemaltecos, ecuatorianos, hondureños, etc.

Un ejemplo paradigmático de la formación de pandillas es la organización de los Latin Kings que nació en los años 40 en Chicago. A partir de su nacimiento, se unieron a la pandilla jóvenes puertorriqueños, mexicanos, cubanos, judíos, víctimas de la inmigración hacia los Estados Unidos y también por la exclusión y el racismo. Alrededor de los años 60-70, la pandilla decide involucrarse con la delincuencia provocando una etiquetación y estereotipo a este tipo de bandas. El término de “nación” es impuesto en los años 80 y es así como se la denomina dentro de la biblia Latin Kings escrita por ellos. De esta manera, la nación de los Latin Kings crece de manera considerable con la inserción de inmigrantes latinoamericanos dentro de la pandilla, bajo el concepto “negro sobre dorado”<sup>52</sup>, los colores escogidos para la nación<sup>53</sup>. La nación va construyendo su mundo imaginario colectivo a través de una literatura creada por ellos (Biblia Latin Kings) que rige la organización a través de reglas, imágenes, ritos, rezos, colores.

La aparición de los Latin Kings en el Ecuador comienza el 11 de noviembre de 1992. El nacimiento de la organización se inició al mismo tiempo en la ciudad de Quito y en la de Guayaquil. Como lugar de inauguración, de bautizo se escogió la plaza “Primero de Mayo” ubicada en el Sur de Quito. Esta plaza permite visualizar toda la ciudad lo que fue un detalle importante para el nacimiento de la Nación. Aún se mantiene el graffiti *Latin Kings* pintado ese día. Aparentemente, un joven ecuatoriano migrante (King Juice) que vivía en New Jersey fundó la nación de los Latin Kings en el Ecuador. No se tiene ningún referente sobre cómo este joven logró conexiones con la pandilla en New York pero se cree que tal vez sabía sobre la literatura fundada por los Latin Kings en Chicago<sup>54</sup>. Cerbino (2009; p. 257) afirma que la conformación de la nación de Latin Kings en el Ecuador permitía “una misión, de pertenencia, de autodefensa, de grupalidad y cohesión, en un espacio urbano muchas veces hostil por la presencia de agrupaciones similares que hacía imposible que un joven pueda siquiera concebir su existencia y reproducción social por fuera de la pertenencia a algunos de estos grupos”.

---

<sup>52</sup> Cerbino, Mauro; Barrios, Luis, *Otras Naciones: jóvenes, transnacionalismo y exclusión*, Ed. Flacso, Quito, Ecuador, 2008, Págs. 58

<sup>53</sup> El concepto “negro sobre dorado” se explicará en el punto 2.2 Practicas Culturales

<sup>54</sup> Cfr. Cerbino, Mauro, Tesis Doctoral, *La nación imaginada de los Latin Kings, mimetismo, colonialidad y transnacionalismo*, Departamento Antropología, Filosofía y Trabajo Social, Universitat Rovira I Virgili, 2009, Págs. 259

A pesar que King Juice fue quien trajo la ideología de los Latin Kings al Ecuador en 1992, no es precisamente él quien “plantó bandera”. El acto de “plantar bandera” se da cuando se quiere expandir la nación en varias ciudades de un país. El que realiza este ritual en el Ecuador es King Boy Gean y lo hace en 1994 en Guayaquil. Este acto es considerado sagrado para la nación, el que lo lleva a cabo es reconocido por los “reyes” principales de la organización. Además, sus nombres estarán escritos en los textos y literatura de los Latin Kings. Desde 1992, la nación ha evolucionado de manera considerable<sup>55</sup>. King M afirma que:

Hay dos periodos, el primitivo y el conservativo: lo primitivo estamos hablando desde el 92 desde que se funda, se forma la nación aquí, se instala aquí, hasta 2001, –ahí es el cambio- desde el 2001 en adelante la fase conservativa – cuando es que nosotros ya pensamos las cosas antes de hacerlas. Cuando nosotros ya tenemos que pensar en todos los que están atrás de nosotros para o sea hablarse las cosas, ya no es como lo primitivo, porque me lanzó una piedra yo le lanzo una bala, si me entiendes. Ahora me lanzas una piedra, ¿qué hacemos? en conjunto con los supremos lo pensamos, ósea quizá yo llamo a lo conservativo a la madurez.<sup>56</sup>

Después de la fundación en Quito y en Machala, la pandilla fue abriendo sus horizontes y se extendió a otras ciudades como Machala, Santo Domingo, Esmeraldas. La expansión de la organización latina hace que el concepto de nación sea constante y continuo y más que nada que no se pierda su significado. Es un elemento de gran importancia dentro de la pandilla Latin King que se siga “haciendo nación” es decir, que se sigan reclutando más jóvenes latinos. La nación Latin King atrae a jóvenes de una manera sorprendente. Es gracias al tipo de organización fundado por los reyes latinos y a su filosofía de vida que los adolescentes sienten la necesidad de ingresar a la organización, como una demanda de amor y de pertenencia que por lo general no es cubierta por otras relaciones o inclusiones sociales.

---

<sup>55</sup> Cfr. Cerbino, Mauro, Tesis Doctoral, *La nación imaginada de los Latin Kings, mimetismo, colonialidad y transnacionalismo*, Departamento Antropología, Filosofía y Trabajo Social, Universitat Rovira I Virgili, 2009, Págs. 259

<sup>56</sup> King M citado en Cerbino, Mauro, Tesis Doctoral, *La nación imaginada de los Latin Kings, mimetismo, colonialidad y transnacionalismo*, Departamento Antropología, Filosofía y Trabajo Social, Universitat Rovira I Virgili, 2009, Págs. 259

De esta manera, las fronteras de la nación se amplían a través del ingreso de nuevos integrantes y se van instalando en la mayoría de barrios de las ciudades del Ecuador. Este aumento de población dentro de la nación latina permite que su ideología sea difundida. El control de territorio no es tan importante, lo primordial es mundializar su ideología. La nación Latin Kings lleva casi 20 años en el Ecuador.

Alrededor del año 2000, el fenómeno migratorio del Ecuador hacia ciertos países europeos como España e Italia, marca el inicio de la mundialización de la Nación Latin Kings. Los Latin Kings y llegan a ciudades como Madrid, Barcelona, Murcia, Génova, Milán. En el año 2006, se realiza una reunión en Génova entre Latin King y profesionales expertos en pandillas, se produce de esta manera el primer contacto entre hermanos latinos ecuatorianos residentes en Italia y King Mission, líder de la nación en los Estados Unidos. Este encuentro permite que se traten diferentes puntos sobre conflictos de poder ejemplo, entre los diferentes líderes de esta pandilla a nivel mundial y la ambivalencia de la literatura de la nación, por quien fundó a la nación, quien “plantó bandera”, etc.

A pesar de los problemas que ha tenido la existencia de la nación Latin Kings (conflictos internos, separaciones en los últimos tiempos, estigmatizaciones, etc.), los hermanos latinos no dejan de basar su vida bajo el lema de la nación: “amor de rey”. En efecto, existen miembros que han estado dentro de la pandilla más de quince años y hay otros que han renunciado a estar dentro de ella. Sin embargo, estos últimos siguen teniendo conexiones con hermanos que siguen perteneciendo a la nación y que han analizado sobre cómo sería su vida presente y futura sin pertenecer a la nación. Para aquellos que llevan un buen tiempo siendo parte de la pandilla, les resulta difícil dejarla ya que no ven oportunidades fuera de ella. Mauro Cerbino (2009) menciona dos testimonios de hermanos latinos: el primero es M quien afirma que “le ha dedicado todo a la nación y que sabe que no puede hacer más de lo que ha venido haciendo hasta hora que es estar con sus hermanitos en las calles y tratar de mantenerse vivo junto a ellos.”<sup>57</sup> Y el segundo es el de F quien dice que “no obstante se considere una persona “normal”, siente al mismo tiempo que pertenece a un mundo diferente, en el que no hay respeto para los jóvenes de su condición

---

<sup>57</sup> M citado en Cerbino, Mauro, Tesis Doctoral, *La nación imaginada de los Latin Kings, mimetismo, colonialidad y transnacionalismo*, Departamento Antropología, Filosofía y Trabajo Social, Universitat Rovira I Virgili, 2009, Págs. 274

popular, no hay trabajo ni justicia, en una palabra “no hay lugar”. Ahí, es donde la nación LK cada día se recorta su espacio, ahí es donde es muy probable que habrá nación para rato”.<sup>58</sup>

## 2.2 Prácticas Culturales

Los adolescentes construyen mundos propios para expresar sus intereses, sus gustos, su personalidad. Por esto, los jóvenes tienen dificultad en integrarse en las estructuras creadas por la sociedad. Freixa menciona que “las culturas juveniles se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre”<sup>59</sup> estas decisiones hechas por el adolescente son fuertemente cuestionadas por las otras instituciones de la sociedad como la escuela, la familia, la prensa, etc. Hall y Jefferson (1983)<sup>60</sup> afirman que la cultura juvenil puede distinguirse en tres ambientes:

- Cultura hegemónica: representa el poder cultural dentro de la sociedad. Los jóvenes se relacionan con este poder a través de instituciones como la escuela, la familia, medios de comunicación, etc. Sin embargo, los adolescentes pueden mostrar cierto conflicto y no integración hacia estas instituciones sociales.
- Cultura parental: representa las normas de conducta y valores sociales impartidos a los jóvenes. No sólo se centra en construir la relación padres-hijos también en la vida cotidiana con los padres, los amigos, la escuela, la familia, el barrio, etc. De esta manera, logran aprender el uso del lenguaje, roles sexuales, habilidades sociales. Este aprendizaje permite que el adolescente crea su propia manera de vivir.
- Culturas generacionales: representa las experiencias adquiridas a través de la familia, la escuela, el trabajo, los medios de comunicación, la calle, etc. El adolescente al relacionarse con otros jóvenes contemporáneos a él, comienza a construir identificaciones a través de comportamientos y/o valores comunes.

---

<sup>58</sup> F citado en Ibíd. Págs. 274

<sup>59</sup> Freixa, Carlos, *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la Juventud*, Ed. Ariel, Barcelona, 1999, Págs. 84-105

<sup>60</sup> Hall y Jefferson 1983 citados en Freixa, Carlos, *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la Juventud*, Ed. Ariel, Barcelona, 1999, Págs. 84-105

A partir de este último punto, se puede afirmar que la pandilla también es considerada una microcultura, que se caracteriza por tener su propio estilo, lenguaje, códigos. Freixa menciona que “Las culturas juveniles no son homogéneas ni estáticas: las fronteras son laxas y los intercambios entre los diversos estilos, numerosos. Los jóvenes no acostumbran a identificarse siempre con un mismo estilo, sino que reciben influencias de varios, y a menudo construyen un estilo propio. Todo ello depende de los gustos estéticos y musicales, pero también de los grupos primarios con los que el joven se relaciona”<sup>61</sup>. Es así como estos adolescentes crean un estilo específico que destaca su práctica cultural. Los elementos que forman parte del estilo son los siguientes:

- El lenguaje: aparecimiento de nuevas formas de expresión por parte del grupo social. Existe uso de jergas callejeras, metáforas, juego de palabras. La utilización de un lenguaje propio a cada grupo permite la originalidad y la distinción entre los grupos.
- Música: escuchar música y a veces producirla es algo que se repite en los grupos juveniles. La mayoría de ellos, tienen una gran influencia del rock. Los jóvenes que lo escuchan se identifican con sus autores a través de las letras de canciones o de rasgos en común en sus vidas. Una gran parte de estos grupos deciden tener sus propias bandas musicales como medio de expresión personal.
- Estética: los elementos visibles a cada persona permiten la primera identificación del grupo juvenil. Estos elementos son la vestimenta, accesorios, corte de pelo, colores.
- Producciones Culturales: los medios de comunicación no son muy receptivos de los estilos utilizados por los grupos juveniles. Ellos también puede expresarse a través de los tatuajes o graffitis. Al hacer uso de estos elementos, las bandas juveniles tratan de que el estigma se vuelva emblema y revertir la valoración negativa que se suele dar.
- Actividades Focales: los grupos juveniles realizan ciertas actividades focales o rituales como parte de la iniciación en el grupo. Estas varían según cada grupo y su intensidad o peligrosidad es decidida por cada conjunto. Además, entre sus

---

<sup>61</sup> Freixa, Carlos, *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la Juventud*, Ed. Ariel, Barcelona, 1999, Págs. 84-105



actividades se encuentran asistir a bares o a discotecas y también delimitar fronteras imaginarias de territorios.<sup>62</sup>

Las prácticas culturales de diversas organizaciones han incluido ritos que marcan el pasaje de la infancia a adolescente-adulto. Según Sánchez Parga (2004)<sup>63</sup> las sociedades primitivas se caracterizaban por realizar “ritos de pasaje” que consistían en realizar un sin número de pruebas violentas, crueles y sangrientas que permitían que el adolescente se fortalezca y pueda aguantar los sufrimientos y dificultades de la vida de adulto que estaba por empezar. Este rito no solo marcaba este pasaje, además, el joven incorporaba en su aspecto exterior ciertas cicatrices que denotaban la pertenecía e identificación a un grupo específico.

De esta manera, conforme el transcurso del tiempo, el adolescente tiene más libertad de crear sus códigos y sobre todo sus ritos de pasaje a esta nueva transición en la que se encuentra. A través de los ritos de iniciación, el adolescente se despoja de la institución social familiar, de su dependencia con el hogar. Existe una entrega total por parte del adolescente durante el rito de iniciación pues quiere decir que está listo para crecer y sobrevivir por “sí solo”, y también que desea pertenecer a un grupo social específico que él mismo ha escogido y donde puede demostrar su lealtad y respeto a este nuevo núcleo.

En este sentido la sociedad identificaba tan ritualmente la adolescencia que le impedía la producción de una propia identidad social. Mientras que la desritualización de la sociedad moderna deja libre a la adolescencia de producir sus propios rituales de ruptura e integración, y por consiguiente también sus propios referentes de identidad.<sup>64</sup>

Es importante mencionar que aunque los jóvenes tengan hoy en día mas libertad de decidir sus propios referentes de identificación, el ingreso a grupos sociales específicos no ha perdido el sentido del ritual. Para formar parte de una pandilla, los nuevos jóvenes postulantes tendrán que experimentar un rito de iniciación en el cual se medirá la conducta del joven en cuanto al impacto de la prueba, el nivel de tolerancia en cuanto a poder soportar la prueba, la supervivencia que pueda proyectar el adolescente y que tanta “hombría” pueda demostrar durante el rito. Por lo que se puede mencionar que a pesar que el adolescente decida escoger este

---

<sup>62</sup> Cfr. Ibíd. Págs. 84-105

<sup>63</sup> Cfr. Parga, Sánchez, José, *Orfandades infantiles y adolescentes*, Ed. Abya-Yala, Quito, Ecuador, 2004, Págs.322

<sup>64</sup> Ibíd. Págs. 323

tipo de grupo sociales, los rituales simbólicos de iniciación que se realizan miden también que tan adulto, “hombre”, “macho”, el adolescente puede llegar a ser en ese momento.

Las pandillas juveniles crearon su propia cultura<sup>65</sup> para resaltar la nación que han construido conforme pasaron los años. Dentro de esta cultura, se pueden distinguir varios elementos que son propios de ellas y que denotan su identidad. La creación de estos códigos y lenguajes simbólicos hace que las pandillas se diferencien de la sociedad “normal” y que tengan la posibilidad de habitar en un mundo perteneciente sólo a ellos. Según Cerbino (2008) “La nación es representada con símbolos e imágenes, y se busca la manera en que éstas se puedan convertir en instrumentos de empoderamiento, de comunicación, de construcción de una narración propia de los procesos y etapas de tal nación”. En efecto, los tatuajes, la música, la vestimenta, los colores, los símbolos, denotan el Ser Pandillero.

Las diferencias entre sujetos sobresalen a simple vista. Pueden existir diferencias de edad, de etnia, de género, de raza etc. Las pandillas se diferencian por el nombre, los graffitis, los colores que utilizan, etc. Estos elementos construyen un mundo imaginario donde cada persona perteneciente a su pandilla se identifica con todos estos significados. Estas creaciones permiten a los jóvenes pandilleros crear una cultura en donde su manera de vivir y de relacionarse con otros es única. Así, los miembros de las pandillas a través de estos elementos logran proyectar su yo, su “este soy yo”, relacionándose con otros que comparten lo mismo, que tienen algo en común.

La pandilla es un juego de identidad, la búsqueda de no ser indiferente sino precisamente de marcar una diferencia. Un juego que pone apuestas simbólicas e imaginarias que “invitan” porque son atractivas. Formar parte significa esto: eliminar o alejar la indistinción. El amparo y la protección que la pandilla brinda permite sentirse acogido y además sentirse “envitado” a la construcción performativa de una identidad junto con otros miembros y participantes en el “juego”<sup>66</sup>.

El joven pandillero entonces mira a la pandilla como un espacio de contención que le brinda un sentido de identidad y un espacio de pertenencia.

---

<sup>65</sup> Se tomará como ejemplo la Pandilla Almighty Latin Kings Queen Nation (ALKQN) y la Pandilla Los Maras para mencionar los rasgos culturales que pueden ser creados por estos grupos de jóvenes, para mostrar sus lenguajes, mundo y significado

<sup>66</sup> Cerbino, Mauro, *Jóvenes en la calle: cultura y conflicto*, Ed. Anthropos, Barcelona, 2006, Págs. 58

Las pandillas además de enviar un mensaje de identidad basado en imaginarios contruidos por ellos, tienen un discurso dominante sobre la masculinidad. Esta masculinidad es expresada a través del honor, el respeto y la valentía. Este concepto no es algo que crean las pandillas como una regla para ellos, es algo que ha sido aprendido de la sociedad y que también se difunde en la agrupación creada por ellos. Cerbino (2006) menciona que “ la adscripción a los significantes de respeto y hombría se refiere de lleno a un discurso autoritario y duro , articulado en las tradicionales oposiciones de fuerte/débil, grande/pequeño, superior/inferior o como dicen algunos pandilleros vivo/gil; un discurso dominante en las autoridades y la política, en la economía y en la escuela, en las profesiones y en los medios, en el hogar y en general en las relaciones sociales, incluso en los vínculos afectivos y de pareja” <sup>67</sup>. Los pandilleros después de su vivencia diaria, es decir de vivir en la calle y formar parte de una pandilla se transforman en “hombres de respeto”: aprenden de sus experiencias a través de la supervivencia.

A través de la supervivencia manifestada en peleas y acuchilladas, los jóvenes pandilleros ganan superioridad sobre otros adolescentes y adultos. Así, dentro de la pandilla la superioridad es un reconocimiento que puede hacer que el joven decida la vida de otro. A través de la superioridad se puede obtener además liderazgo. Una de las principales características del líder es la agresividad y saber cómo reaccionar en caso de sentir que la pandilla se vea amenazada.

La mayoría de los relatos apunta a definir al líder como una persona “bien arrecha” que sabe dirigir en particular las situaciones de pelea o las acciones de asaltos o robos. De ahí que la persona que lidera debe demostrar tener un “historial delictivo” importante, marcado por la virilidad.<sup>68</sup>

El liderazgo dentro de la pandilla es obtenido en la calle. No hay ningún tipo de imposición frente al liderazgo. De hecho, el ser líder puede ser motivo de un encuentro ritual: un joven no líder puede retar a un líder para medir su hombría y valentía. Se muestra entonces como el más hombre y el más fuerte durante algún tiempo y la pandilla tendrán que decidir quién es el verdadero líder entre los dos. Además, el líder no sólo es escogido por ser valiente, también se destaca en otras actividades como el baile y el saber graffitear, ser creativo es una características que favorece al líder.

---

<sup>67</sup> Cerbino, Mauro, *Jóvenes en la calle: cultura y conflicto*, Ed. Anthropos, Barcelona, 2006, Págs. 45

<sup>68</sup> Cerbino, Mauro, *Jóvenes en la calle: cultura y conflicto*, Ed. Anthropos, Barcelona, 2006, Págs. 52

La pandilla Latin Kings se representan a través de los colores negro y amarillo, llevan collares de 360 mullos decorados con los colores de la pandilla o con negro y rojo dependiendo de cuánto tiempo la persona pertenezca a la pandilla. Además, los saludos con las manos forman una corona que puede ser considerada como el emblema de la pandilla. Todos estos elementos tienen su significado grupal pero también individual pues designa el reconocimiento a la pandilla que da el sujeto y su amor a la pandilla como a una familia.

La corona y el crucifijo (ver anexo 1, foto 6) que llevan los Latin Kings alrededor de su cuello tienen una connotación religiosa. La espiritualidad es muy importante para ellos y la relacionan con el cuerpo y lo que este les permite hacer. La Biblia de los Latin Kings menciona que “el cuerpo de un rey es su armadura y protector de su corazón y alma”<sup>69</sup>. La cruz cae en la parte de abajo de los collares que lleva cada joven. Esto significa que cada rey latino carga con un cuerpo sacrificial todos los días: “La cruz significa un sacrificio que damos día a día, no un sacrificio que tenemos que hacer. Es un sacrificio porque nosotros podemos tener algo que hacer pero estamos dando y haciendo cosas por la nación. Cuando estamos ayudando, estando en reuniones, colaborando en alguna actividad”. (King M)<sup>70</sup>.

Como en toda nación, existen jerarquías y roles diferentes. Los reyes principales manejan a los otros hermanos latinos y también a aquellos que se encuentran reclusos en las cárceles de los países donde está conformada la nación. La mayoría de ellos usan pantalones anchos con camisetas negras o amarillas, de diferentes modelos, que llevan pintadas la corona o también el número 360 con el signo de grado a un lado. El número 360 significa el círculo que representa el no fin de la organización, este es otro de los emblemas importantes.

Nuestro collar representa a ese círculo y cada hermanito representa cada pepita, es el 3-60 formado. El círculo representa el lado fuerte, porque fue un círculo donde se sentaron un poco de hermanitos a decir: bueno desde hoy nos vamos a llamar Latin Kings AMOR DE REY, bueno vamos a usar una corona AMOR DE REY. Un círculo chiquito fue haciéndose grande, grande y se hizo universal. El círculo está dividido en 90° pero para nosotros el círculo está dividido en 3 partes, de 120°, esos 120°

---

<sup>69</sup> Latin Kings, Biblia Latin Kings citada en Cerbino, Mauro, Tesis Doctoral, *La nación imaginada de los Latin Kings, mimetismo, colonialidad y transnacionalismo*, Departamento Antropología, Filosofía y Trabajo Social, Universitat Rovira I Virgili, 2009, Págs. 358

<sup>70</sup> King M citado en Cerbino, Mauro, Tesis Doctoral, *La nación imaginada de los Latin Kings, mimetismo, colonialidad y transnacionalismo*, Departamento Antropología, Filosofía y Trabajo Social, Universitat Rovira I Virgili, 2009, Págs.358

forman un 3 60, 3 60 es lo que cargamos en nuestro cuello, 360 pepas que cargamos es un 3 60, es un círculo donde inicias y no tiene fin”. (King M)<sup>71</sup>

Los pañuelos (ver anexo 1, foto 1) también son parte de la vestimenta de los Latin Kings que son los mismos para todos, cuadrados y de algodón. La manera de usar los pañuelos por los jóvenes latinos es como la casulla de un sacerdote: los dos pañuelos, uno negro y uno amarillo, son doblados perfectamente a lo largo. Uno cae por un lado del pecho y el otro cae por el otro lado, al final se los atan con un nudo alrededor del cuello.<sup>72</sup> Esta manera de llevar los pañuelos pretende ser un intento de emular a las órdenes religiosas. Se debe mencionar que la fe religiosa de la pandilla de los Latin Kings es de gran importancia dentro de la organización, no solo es manifestada por los pañuelos sino por diversos elementos que se mencionarán durante este subcapítulo.

Los Latin Kings también usan un collar en el pecho (ver anexo 1, foto 8). Estos collares solo los llevan los reyes que han sido coronados y en caso que alguno se haya sacrificado más o dado más prueba de vida y amor puede obtener un segundo collar. Cada collar lleva un número de mullos dorados y negros. El número de cuentas significa el número de grados que contiene el círculo. En la parte de abajo del collar cae una cruz dorada con un Cristo. El Cristo que cuelga en el collar es muy importante para los Latin Kings pues representa toda la cultura religiosa propia de América Latina. Cerbino (2009) menciona que el collar color oro y negro simboliza la fuerza y raza latina, los integrantes de la nación están representados en cada mullo en el círculo que comienza pero no tiene fin y el sacrificio hecho por cada rey latino representado por el crucifijo.

Nuestro collar significa hermanos sacrificados, conocimiento, hermanos del pasado que sufrieron, hermanos del presente que estamos luchando, sacrificio, amor, nuestro círculo irrompible, el collar que cargamos es nuestra historia, es la historia de cada miembro de la nación, cada miembro de la nación forja su historia, su existencia, su forma de vida, su forma de pensamiento. Cada miembro de la nación tiene diferentes formas de expresarlo, porque para tener el collar debieron sacrificar algo, “yo por tener

---

<sup>71</sup> King M citado en Cerbino, Mauro, Tesis Doctoral, *La nación imaginada de los Latin Kings, mimetismo, colonialidad y transnacionalismo*, Departamento Antropología, Filosofía y Trabajo Social, Universitat Rovira I Virgili, 2009, Págs. 365

<sup>72</sup> Cfr. *Ibíd.* Págs. 359

esto lloré, yo por tener esto viví, yo por tener esto conocí. El collar es la unidad de todos los componentes, la lucha de nosotros desde el pasado en presente y por un futuro. (King M)<sup>73</sup>

Los Latin Kings llevan la cruz como su apego a Dios, a su Justicia y a su Voluntad. De esta manera, ellos creen en una verdad divina y única en donde Dios es un sabio, divino, justo y juzgador. El Cristo que llevan en el collar es un emblema del sacrificio que hizo Cristo por el hombre. Este último punto es de suma importancia ya que muestra como han muerto hermanos latinos, por sacrificio y honor. Muchos de ellos han sido asesinados en las cárceles o en confrontaciones con otras pandillas, algunos han muerto antes de los 30 años, lo cual solo refuerza la idea de muerte y sacrificio por el otro hermano. La cruz también es importante dentro de la nación, pertenece al collar único de cada rey y es bendecido a través de un ritual (ver anexo 1, foto 5). El collar no puede ser tocado por cualquier persona. Es un tesoro que ellos poseen y una prueba del valor que pueden tener y mostrar por su pandilla. La cruz representa lo sagrado de la ALKQN (Almighty Latin Kings Queens Nation).

La espiritualidad es algo de gran importancia dentro de la organización pandillera. Según ellos, esto representa “lo más profundo que tienes dentro de ti y que te conecta con el mundo”<sup>74</sup> De esta manera, el Latin King se conecta con el otro a través de ritos y rezos: rezos para ir al cementerio, rezos para pelear, rezos para guerras con otras pandillas, rezos durante las reuniones, etc. La espiritualidad se la puede practicar de manera individual pero siempre tendrá su connotación colectiva, es decir, se reza por la nación y por la organización pandillera. El aprendizaje de la espiritualidad dentro de la pandilla implica tener un lugar en ciertos ritos y emblemas significativos como es el beso de la corona: esto consiste en levantar la corona, besarla en la punta y llevarla al corazón. Al realizar este acto simbólico, los Latin Kings dan una bendición al resto de la nación a través de la corona.

Los colores principales de la nación Latin Kings son el amarillo y el negro (ver anexo 1, foto 3). La razón por la que estos colores fueron escogidos es que al mezclarlos se obtiene el

---

<sup>73</sup> King M citado en Cerbino, Mauro, Tesis Doctoral, *La nación imaginada de los Latin Kings, mimetismo, colonialidad y transnacionalismo*, Departamento Antropología, Filosofía y Trabajo Social, Universitat Rovira I Virgili, 2009, Págs. 360

<sup>74</sup> Cerbino, Mauro, Tesis Doctoral, *La nación imaginada de los Latin Kings, mimetismo, colonialidad y transnacionalismo*, Departamento Antropología, Filosofía y Trabajo Social, Universitat Rovira I Virgili, 2009, Págs. 371

color café, que representa el color de la raza latina. Puede tener otros significados como lo bueno y lo malo, la luz y la oscuridad, el día y la noche. El dorado o amarillo pueden representar al sol, al oro de los Incas y al león amarillo por su fortaleza. Es necesario aclarar que al hablar del oro de los Incas se trata de una cuestión cultural de América del Sur pero que se la utiliza a nivel mundial ya que la mayoría de miembros de los Latin Kings son migrantes.

Yo me forje en el amarillo y negro por mi hermano que es barcelonista, pero cuando llegué aquí descubrí el verdadero significado del amarillo y negro porque es mi piel, mi vida, mi espíritu, mi alma; el amarillo y negro es el café lo que yo represento, mi piel, mi alma lo que llevo por dentro y lo que me encierra y siempre lo porto (King S).<sup>75</sup>

La presencia de la raza latina dentro de la pandilla indica la marginalización y la exclusión que se le da al latino, también es una “barrera” que marca separación y exclusión a lo que no pertenece al color café. Finalmente, existe un emblema propio de los Latin Kings que casi no aparece pero que forma parte de la nación: la figura de un triángulo. En la base del triángulo se encuentra en una punta el color dorado y en la otra punta el color negro y en el vértice el crucifijo. Según los reyes latinos, entender y saber la interpretación del triángulo es más importante que llevar el collar en el pecho. Este significa el sacrificio hecho por la raza latina a través de la unión del dorado y el negro.

La coronación le otorga al rey un lugar y posicionamiento dentro de la pandilla. Este posicionamiento viene acompañado de una jerarquía que se logra después de haber superado dos etapas: de probatoria y de fase. La etapa de probatoria se refiere a los nuevos integrantes de la pandilla que se encuentran a prueba. Durante esta etapa se realizan ejercicios de iniciación para demostrar que realmente son capaces. La etapa de fase es cuando ya han ingresado oficialmente a la pandilla pero aún no reciben ningún collar o emblema que demuestre su hombría o sacrificio por la pandilla. Mientras el adolescente se encuentre en la etapa de fase no obtendrá ningún tipo de jerarquía.

---

<sup>75</sup> King S citado en Cerbino, Mauro, Tesis Doctoral, *La nación imaginada de los Latin Kings, mimetismo, colonialidad y transnacionalismo*, Departamento Antropología, Filosofía y Trabajo Social, Universitat Rovira I Virgili, 2009, Págs. 366

El collar se obtiene en la ceremonia de coronación que consiste en entregar nuevos collares al miembro de la nación. Sin embargo, es importante mencionar que ningún Latin King lleva una corona propiamente dicha. La corona es algo simbólico dentro de la organización. Ni siquiera el máximo líder que es denominado “Inca”, usa una corona. Hay muchos jóvenes latinos que son coronados al recibir su primer collar después de alguna batalla o prueba puesta por la organización; al serlo obtienen logros de participación y son bendecidos. Sin embargo, por más que se hable de jerarquía no existe un solo rey con una sola corona, pero hay varios reyes latinos con collares. El oro de la corona representa la cultura ancestral de los Incas, Mayas y Aztecas quienes creían en el oro como interpretación del día y la noche.<sup>76</sup>

Hoy en día, muchos adolescentes adquieren un tatuaje como significado de algo personal que quiere registrarlo en su cuerpo para siempre. El tatuaje además de tener un simbolismo y/o significado, es una manera de lenguaje corporal que denota algo específico. Los tatuajes más vistos o más utilizados han sido aquellos que se relacionan con algún tipo de sentencia hecha en cárceles y es así como la persona adquiere la etiqueta de delincuente. Sin embargo, el tatuaje no debería ser analizado de manera tan obvia pues pueden denotar muchos significados encerrados en comportamientos violentos vividos por una persona o injusticias hechas a otros. En efecto, los tatuajes evidencian: sentencia en una cárcel, ambientes conflictivos, malas experiencias, víctimas de situaciones, etc.<sup>77</sup>

Los Maras, sinónimo del término pandilla utilizado en países de Centroamérica, se hacen tatuajes para diferenciarse de los otros, de las otras pandillas. Se sirven de ellos como medio de diferenciación, como medio de identidad, como medio de pertenencia. Esta pandilla tiene como tradición tatuarse todo el cuerpo y también la cara para distinguirse de otras pandillas. Usan los tatuajes del rostro como símbolo de resistencia contra el gobierno que los acusa de ser una organización ilegal; esto da poder al gobierno para encerrarlos en caso de caminar por las calles.

---

<sup>76</sup> Cfr. Ibíd. Págs. 369

<sup>77</sup> Cfr. Cerbino, Mauro, Tesis Doctoral, *La nación imaginada de los Latin Kings, mimetismo, colonialidad y transnacionalismo*, Departamento Antropología, Filosofía y Trabajo Social, Universitat Rovira I Virgili, 2009, Págs. 80



Cerbino (2009) menciona que los tatuajes del rostro quieren ser un desafío para la mirada del otro, y forzarlo a experimentar dos posibilidades, o mirar o bajar la mirada.<sup>78</sup>

Finalmente, Cerbino (2008) dice que “la nación de los Latin Kings representa todo lo que pudo haber sido un país y no lo fue [...] Es todo lo que es necesario imaginar, con sus reglas de convivencia (la estructura organizativa), los colores (emblemas) que se respetan porque significan y dan sentido a la pertenencia y a la acción. Las reglas y los emblemas reproducen tal vez una retórica impuesta en la mayoría de proyectos nacionales de los países latinoamericanos, que en este caso sin embargo es significativo solo en la medida que esconde los intereses de las elites y de la cultura dominante que la impusieron en función de sus propios beneficios”.<sup>79</sup>

Por otro lado, la pandilla se caracteriza por ser una entidad muy rígida y muy organizada. Esto se demuestra a través de todos los códigos y reglas creadas dentro de ella. De esta manera, esta organización crea su propia moral llena de significantes imaginarios que manejan las conductas de cada uno de ellos. El joven se siente cómodo con esta nueva moral propuesta por la pandilla liberándose de sus inhibiciones y sentimientos de culpabilidad. Es su nuevo mandamiento: la respetan, la valoran, la ejercen.

Julio Aparicio<sup>80</sup> menciona que puede llegar consolidarse este “nueva” moral a través de tres pasos:

- La seducción mágica
- La organización de los medios
- El código del grupo del pandillero

---

<sup>78</sup> Cfr. Ibíd. Págs. 83

<sup>79</sup> Cerbino, Mauro; Barrios, Luis, *Otras Naciones: jóvenes, transnacionalismo y exclusión*, Ed. Flacso, Quito, Ecuador, 2008, Págs. 48

<sup>80</sup> Julio Aparicio 1985 citado en Sanz, Núñez, Marcelo, Tesis doctoral, *La pandilla juvenil*, Facultad de jurisprudencia, 1996, Págs. 19

## **La seducción mágica**

Esta instancia se va a caracterizar por hacer que el adolescente mire por sí mismo la falta<sup>81</sup> que él anhelaría cometer. Al realizar o recibir su prueba de inducción el joven se muestra totalmente satisfecho, pues significa que ha logrado el primer paso de ingreso a la pandilla. Además, la pandilla creará una disculpa “mágica” para justificar lo que este nuevo postulante acaba de pasar, pues el jefe de la pandilla pasó exactamente por lo mismo. Al aceptar esta “disculpa” demuestra respeto hacia él y a las normas de la pandilla, pero realmente esto podría traducirse como un mecanismo de defensa del joven al sustituir la figura del padre por la figura del jefe de la pandilla: espera su cariño, su aprobación, su protección. Este jefe se convertiría en el nuevo padre del joven.

Puede que el adolescente se sienta independiente pero en realidad depende mucho del jefe de la pandilla y su vida se construye en base a esa nueva aprobación.

## **La organización de los medios**

Este paso se refiere a la organización de un grupo específico dentro de la pandilla que realizará la prueba de inducción al nuevo postulante. De acuerdo a este grupo, el pandillero aislado o solitario no es capaz de realizar la prueba de inducción por si mismo pues se encuentra angustiado y dudoso. La pandilla recurre a la repartición de roles, papeles, de consignas, así, el adolescente pandillero se encuentra más preparado y más controlado para realizar las acciones asignadas.

Lo interesante de esta “organización de medios” es que todos los miembros de la pandilla son divididos en grupos a los cuales se les asigna roles específicos: unos forman parte de la prueba de iniciación, otros son aquellos que dan las ordenes dentro de la pandilla, otros pelean por poder y territorio, etc. De esta manera, en caso que se llegue a atrapar a un joven cometiendo un acto delictivo, no todos los miembros de la nación son atrapados y los nuevos postulantes de la pandilla no son culpados o perseguidos por autoridades policiales: los antiguos miembros de la

---

<sup>81</sup> Me refiero a pruebas de inducción a la pandilla juvenil tales como resistir 5 minutos de golpes, acuchillar a alguien de la calle, robar a alguien, pelear con un miembro de una pandilla rival, etc.

pandilla declaran que ellos no tienen nada que ver con esa misión. De esta manera, la “nueva” moral impartida dentro de esta organización crece cada vez más en cada uno de los nuevos miembros, llevándolos a llegar a cualquier extremo o situación con tal de salvar y ayudar a su jefe y a otros compañeros.

### **El código del grupo pandillero**

El código del grupo pandillero se refiere a las normas y reglas creadas internamente por los miembros de la organización. Cada miembro está consciente que se debe cumplir cada una de ellas y que habrán castigos severos en caso de no hacerlo.

Al ingresar a la pandilla el joven recibe protección, seguridad y cariño pero también adquiere una ley que será por primera vez respetada, a la que debe someterse. El joven se entrega totalmente a esta nueva ley y a una nueva vida que fue hecha en base a sus historias pasadas, es decir, fue creada por el recuerdo de sus vivencias infantiles y familiares.

Las vivencias personales de los miembros de las pandillas son conversadas al interior de la organización. Entre hermanos (así se llaman entre los integrantes) no existen secretos pero sobre todo la pandilla también se la puede considerar como un grupo de autoayuda pues existen muchos casos similares de experiencias de abandono, de violencia intrafamiliar, de alcoholismo, drogas, etc. El objetivo de compartir experiencias personales es permitir que los miembros más viejos de la pandilla logren un primer acercamiento con los nuevos miembros a través de anécdotas, consejos y opiniones. De esta manera, este sentimiento compartido refuerza la moral impartida dentro de la pandilla y la ideología que comparten. El código entre pandilleros es inquebrantable

### **2.3 Los jóvenes pandilleros: el hogar y el colegio**

La familia es el primer núcleo social en donde se desarrolla el niño y donde se producen las primeras identificaciones, se adquieren valores, habilidades sociales, leyes, etc. Todo esto es enseñado por los padres durante el crecimiento del niño. La influencia del núcleo familiar en el

individuo es muy importante y ésta es reflejada en los comportamientos y actitudes del sujeto. Estos comportamientos pueden ser manifestados en el colegio, en la relación con los pares, en el desempeño escolar, etc.

Cerbino (2006) menciona que la familia se ha debilitado como estructura socializadora. Se ha dado más importancia al rol de la madre conduciendo que la ley y autoridad del padre que está desapareciendo. A esto se suma el ambiente de violencia intrafamiliar en el que el joven vive dentro de su casa, el cual podría ser reproducido en algún momento de su vida. Estos elementos son factores suficientes para que un joven tenga la opción de entrar a una pandilla juvenil. En efecto, el autor dice que “en este sentido, la violencia no es algo que los jóvenes “descubren” al salir del hogar sino que para muchos es una constante que se inicia y se aprende en casa. Es así que la violencia verbal y física se vuelve piel.”<sup>82</sup>

Para los jóvenes pandilleros, la familia no representa un espacio de confianza, seguridad y comodidad. Ellos creen que la familia los juzga y esto ayuda a que el adolescente incremente la conducta agresiva en la que se encuentra sumergido. En efecto, los jóvenes pandilleros no sienten que son queridos ni considerados por los otros miembros de la familia, que son “la oveja negra” del hogar. Ellos son los que hacen mal las cosas, no se destacan en nada, son agresivos, se unen a una pandilla, etc. Esto produce en el joven una mezcla de sentimientos negativos con respecto a su familia y los lleva a tomar la decisión de abandonar su hogar.

La familia no representa para ellos un espacio de apoyo y soporte. El hogar no es un lugar a donde se llega a descansar, a compartir, a convivir. Existe un alejamiento marcado entre el joven y la familia. Sin embargo, a veces no es necesaria una ruptura familiar para que el joven ingrese a una pandilla. El adolescente puede pertenecer a una familia sin problemas internos pero necesita darle un sentido de pertenencia a su vida. De esta manera, se une a pandillas para pertenecer a algo, para identificarse con alguien. Es importante mencionar que aunque no existan problemas dentro del núcleo familiar, el adolescente tampoco tiene una disciplina dentro de casa, es decir, los padres pueden no hacerle problema por llegar tarde o por hacer cosas que otros adolescentes no hacen, esto provoca que el joven se sienta abandonado por sus padres. Esto puede ocurrir cuando el padre deja de cumplir su función de autoridad y se pone al mismo nivel

---

<sup>82</sup> Cerbino, Mauro, *Jóvenes en la calle: cultura y conflicto*, Ed. Anthropos, Barcelona, 2006, Págs. 90

del adolescente tratando de ser su amigo. A pesar que se reconozca la autoridad de la madre, existe un choque de leyes y normas en la vida del adolescente pues el padre se encuentra en otra posición, creando en el joven confusiones y libertades mal manejadas.

A pesar de la inconsistencia familiar en la vida de los jóvenes pandilleros, el concepto de familia no ha dejado de existir para ellos. En efecto, la pandilla es la familia. La pandilla representa un lugar de acogida, un lugar placentero y esto es traducido a través de un lenguaje casual y juvenil, con denominaciones como “familia”, “hermano”, “brother”, “ñño”, etc. La entrada en una pandilla puede representar una segunda oportunidad. Tienen la oportunidad de entrar a un mundo imaginario donde de todas maneras existen códigos y reglas, que permiten regir sus comportamientos. De estas ideas surge el concepto de “segunda familia”. Los jóvenes se refugian en la pandilla como en una segunda familia, en un espacio donde se les acoge, apoya y protege. La pandilla brinda todo tipo de seguridad, emocional y material, y los jóvenes de esta manera van construyendo lazos cada vez más fuertes con sus hermanos pandilleros. Además, para reforzar esta idea de hermandad, las pandillas crean ritos en donde son convocados los lazos de hermandad. Todo este concepto de segunda familia nace para cubrir y para entender todas las vivencias pasadas de aquellos jóvenes pero también para dar un soporte que nunca antes han tenido.

Es importante mencionar que cada acto violento producido por los jóvenes pandilleros tiene relación con los valores impuestos en casa, como por ejemplo el honor, el coraje, la fuerza física, el valor de la masculinidad y de ser hombre, etc. Estos elementos han influenciado en la vida de estos adolescentes como experiencia propia, no solo por haberlos aprendido también porque han sido aplicados en su vida diaria a través de manifestaciones de violencia. Los jóvenes, entonces, para demostrar su virilidad se enfrentan con alguien sin dejarse someter de ninguna manera: construyen así su identidad. Entonces, para sobrevivir en la calle se debe dominar al otro a través del enfrentamiento físico- porque las palabras faltan- que es su manera más importante de expresarse. De esta manera, salen de la oscuridad, salen de la invisibilidad y entran a una familia donde son reconocidos y son protagonistas.

La familia coloca al niño dentro de la comunidad que es el primer espacio socializador donde la vida del individuo se desarrolla a través del aprendizaje y la socialización. Sin embargo, cuando el niño llega a la adolescencia, la familia se vuelve secundaria para él, poniendo en

primer plano a sus amigos. A continuación se mencionarán varias investigaciones de distintos autores explicando la influencia familiar en conductas anti-sociales que son las que representan a un adolescente pandillero.

En 1966, Stanfield estudia el tipo de disciplina utilizado por los padres en casa y cómo ésta puede relacionarse con el adolescente que desarrolla conductas delictivas. Dentro de sus conclusiones, observó que los jóvenes que tenían menos disciplina en casa o una disciplina inconsistente han sido más aptos a conductas delictivas que otros jóvenes. Además Poole y Regoli (1979) investigan sobre el afecto, apego y apoyo brindado por los padres. Se concluye que los adolescentes que han recibido menos apoyo afectivo en casa pueden ser individuos influenciados con respecto a estas conductas. Vitaro, Brendgen y Tremblay (2000) analizan una muestra de 567 adolescentes con el objetivo de buscar los factores protectores o la influencia de amigos desviados. Dentro de las variables a considerar se destacan: personal (perfil destructivo en la infancia, actitud hacia la delincuencia), familiar (control y supervisión parental, apego a los padres), social (características de los amigos). Se concluye que las conductas problemáticas durante la infancia, el apego hacia los padres y la actitud hacia la delincuencia son variables que sustentan la relación con los amigos desviados y eventualmente con conductas delictivas. Además los autores resaltan que en el aspecto familiar, la ausencia de apego de los padres y de control parental puede tener efecto en la influencia de los amigos en el joven. En caso que los adolescentes se encuentren sumergidos en conductas delictivas, es solo el vínculo afectivo y el apego construido con los padres que puede ayudar a que el joven logre inhibir este tipo de comportamientos. Por último, Patterson y Dishion (1985) consideran que la supervisión parental, las habilidades sociales y académicas del adolescente pueden tener influencia sobre la adquisición de conductas delictivas e influencias de sus pares. Después de estudiar una muestra de 136 familias, concluyen que la falta de supervisión efectiva por parte de los padres hacia sus hijos puede tener consecuencias que deriven en conductas erradas y construyan relaciones de amistad con otros adolescentes que en el futuro podrían influir en el desarrollo de conductas delictivas.<sup>83</sup>

---

<sup>83</sup>Stanfield 1966; Poole y Regoli 1979; Vitaro, Brendgen y Tremblay 2000; Patterson y Dishion 1985 citados en Mirón, Redondo, Lourdes; López, Otero, Manuel, José, *Jóvenes Delincuentes*, Ed. Ariel, Barcelona, 2005, Págs. 168-169

Según lo mencionado anteriormente, se pueden distinguir tres puntos básicos dentro de la estructura familiar que tiene efecto en el adolescente y su desenvolvimiento fuera del hogar: el afecto, las normas y la supervisión. Estos tres elementos son creados dentro del ambiente de casa donde se espera que se brinde un espacio de comodidad, de seguridad, de protección, de confianza y de apoyo. Si bien no en todos los pandilleros se detectan conductas delictivas, las características mencionadas se les pueden aplicar.

Se analizarán a continuación tres variables que pueden tener impacto en el adolescente: afecto, apego y disciplina.

El afecto es uno de los elementos más importantes dentro del hogar. A través del afecto del padre y de la madre se brinda la posibilidad de crear un campo abierto a diálogos y discusiones, a resolver conflictos o situaciones específicas, todo basado además en el apoyo y la confianza. Estas últimas características son vitales ya que el joven sentirá seguridad de poder hablar con sus padres sea cual sea el tema y en caso de algún problema saber que puede contar con sus padres. Si los padres no tienen una buena relación puede ser perjudicial para los hijos porque no solo hay falta de apego y afecto sino que, además, la tensión entre ellos genera conflicto dentro de casa y esto debilita la imagen de autoridad que solían representar en la familia. Al no tener una relación tranquila, los padres no logran ponerse de acuerdo en las reglas de la casa y en las medidas de disciplina por lo tanto, podría comenzar a decaer. En cuanto a la relación entre los padres y el hijo, Bolwby destaca la importancia del vínculo madre-hijo y dice que es “un elemento clave del desarrollo humano, tan necesario como pudiesen serlo las vitaminas para la salud física”<sup>84</sup>. De la misma manera, el lazo de apego entre padre e hijo tiene casi la misma importancia que la relación con la madre. En caso que estas dos relaciones sean mal llevadas o exista ausencia de afecto, el joven podría caer en conductas erradas.

Hirschi (1969) menciona que el apego de la madre y del padre hacia su hijo puede impedir conductas delictivas. La existencia de apego entre los padres y entre los padres y el hijo no solo refuerza la relación entre ellos también permite que la comunicación y la confianza mejore cada día más. Así, los padres podrán controlar las conductas de su hijo. Dentro de la

---

<sup>84</sup> Bolwby 1950, págs. 59 citado en Mirón, Redondo, Lourdes; López, Otero, Manuel, José, *Jóvenes Delincuentes*, Ed. Ariel, Barcelona, 2005, Págs. 99

muestra estudiada por este autor, se observa la diferencia de comunicación de padres a hijos con conductas no delictivas (mejor comunicación) y de padres a hijos con conductas delictivas (menor comunicación).

Sobre las normas en casa se incluyen las técnicas disciplinarias y la supervisión. A través de los mecanismos de disciplina, los padres logran crear un control interno dentro de casa de tal manera que el adolescente pueda manejar su conducta fuera de casa, sin presencia parental, de una manera aceptable. Se pueden distinguir tres tipos de disciplina:

- Disciplina autoritaria: no existe autonomía pero si subordinación. Los padres exigen obediencia.
- Disciplina permisiva: no existen límites ni restricciones en la libertad del adolescente.
- Disciplina autoritaria-flexible: se encaminan las conductas, comportamientos y actividades del joven de manera equilibrada y racional, incitándolo así a que tome una perspectiva madura y adulta.

Las investigaciones de Glueck y Glueck (1950) afirman que adolescentes delincuentes institucionalizados no habían experimentado ningún tipo de disciplina autoritaria-flexible, mientras que los jóvenes sin conductas delictivas tuvieron este tipo de disciplina. Además, se informa que los jóvenes con conductas delictivas habían sido sancionados físicamente por sus padres y la supervisión era nula. A partir de esta investigación, Sampson y Laub (1994) deciden ampliar el trabajo de Glueck y Glueck. Los autores incluyen en su trabajo diferentes variables que pueden influenciar en las conductas delictivas de los adolescentes. Para ellos, la pobreza, el estrés de la situación económica podrían ser factores en la relación entre los padres y los hijos y además se ve afectada la interacción y el ambiente familiar. Se concluye que la falta de supervisión, el uso de técnicas de disciplina de tipo autoritaria, la ausencia de afecto, podrían hacer que el adolescente lleve una conducta desviada.<sup>85</sup>

En conclusión, la familia ha sido un tema válido de analizar para entender la inserción de jóvenes en pandillas. Como se mencionó anteriormente, se han investigado varias variables que han influenciado en el adolescente que lo llevaron a adquirir conductas anti-sociales. Estas

---

<sup>85</sup> Glueck y Glueck 1950; Sampson y Laub 1994 citados en Mirón, Redondo, Lourdes; López, Otero, Manuel, José, *Jóvenes Delincuentes*, Ed. Ariel, Barcelona, 2005, Págs. 110



variables estudiadas se han centrado en la estructura familiar y en cómo funciona dentro del hogar la relación entre padres e hijos, ausencia de afecto, disciplina y supervisión. Estos elementos ausentes en el hogar han tenido influencia en las conductas anti-sociales en los jóvenes pandilleros.

El colegio representa un espacio de socialización y de enseñanza. Sin embargo, el sistema educativo y la infraestructura pueden no acoger al adolescente como es debido, manifestando así una violencia más sutil: no existen espacios verdes ni de juego, las aulas son pequeñas y sin aire, los colegios tienen más y más estudiantes lo cual causa que el recreo sea un espacio propicio para riñas y conflictos. “Los espacios públicos indefinidos no son reconocidos como propios por los miembros de la comunidad escolar (estudiantes y personal) y, por lo tanto, son más propensos a que en ellos se desarrolle la violencia.”<sup>86</sup> Por otro lado, los profesores recurren a su poder para, en ocasiones, minimizar a los alumnos del plantel, para poner en relieve su jerarquía. Existe aún discriminación entre hombres y mujeres. Lo mencionado anteriormente forma parte, entre otras manifestaciones, de la violencia escolar.

Para algunas organizaciones pandilleras, el colegio puede representar un espacio de socialización y de reunión. Los adolescentes se reúnen a la salida del colegio o en el recreo donde existen intercambios de lenguajes, códigos y significados. Sin embargo, estos espacios de socialización pueden convertirse en espacios de conflicto: existen encuentros con otras bandas o riñas entre adolescentes.

El colegio puede representar un espacio de reclutamiento pandillero. Como mencionamos antes, la influencia de los pares es importante durante la adolescencia, brindando así un mundo de protección, de atracción y de seguridad. Pero no siempre es así; la constitución de pandillas también puede darse en la calle. Esto se debe a que la escuela puede ser igual de sancionadora que la familia, los medios y la sociedad. Es decir, los pandilleros pueden representar “lo peor” del colegio, la mala influencia, los chicos delincuentes que se visten diferentes, etc. El colegio siendo también un medio estigmatizador puede limitar y anular el lenguaje y la expresión juvenil convirtiéndose así en un lugar o espacio que no se ha renovado.

---

<sup>86</sup> Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Barcelona, España, Ed. Planeta, 2006, Págs. 11

Los jóvenes pueden recibir una escolaridad insuficiente, existe la deserción escolar y la repetición de años. De esta manera, los adolescentes que forman parte de una pandilla tienen una reputación de ser los malos del colegio, los vagos del colegio, los problemáticos del colegio. El colegio entonces no es un espacio donde los adolescentes quieren volver para seguir su aprendizaje, es un espacio señalador de aquellos que no cumplen con la estructura del mismo, por lo que la formación y el bienestar que pueden tener los alumnos es casi inexistente.

La historia del sujeto es algo que se debe mencionar ya que es importante para decidir cómo encaminar la vida durante la adolescencia. El adolescente absorbe como esponja todo tipo de influencia que se encuentra alrededor suyo, es decir, puede verse afectado por casi todo. Al tener como primer vínculo social la familia, será de suma importancia como ésta se desarrolle a lo largo de la infancia y adolescencia del joven. ¿Qué ocurre cuando este proceso se vuelve un tanto inestable por diversas razones?

Para empezar, se debe mencionar que al sujeto se le atribuye una existencia y un rol a través del otro, de una denominación del otro: “este es mi padre”, “este es mi hijo”, “este es mi amigo” y también a través del nombre propio. A través de estas dos nominaciones, el sujeto empieza a construir su historia; sin esto quedaría en el anonimato. El sujeto entonces se ubica en un lugar de construcción de códigos, lenguajes, sentidos, de deseo. Sus referencias se construirán a través de estos nuevos lenguajes y códigos impartidos por sus primeros vínculos de identificación que le da una posición a este “nuevo sujeto” en la sociedad. El sujeto ha recibido esta primera estructura irrompible para su vida, pero mientras el núcleo familiar este desestructurado en cuanto estabilidad emocional, comunicación, relación entre los miembros de la familia, estos códigos contruidos a partir de las primeras identificaciones irán cambiando, acoplando y modificando conforme a lo que el sujeto perciba en el hogar. Al existir una ruptura familiar, sin necesariamente considerar separación o divorcio, el sujeto puede experimentar este corte como un abandono o una fuga de la familia. Desde el punto de vista de la autora, al hablar de abandono o fuga se refiere a un abandono o fuga simbólica. El niño puede estar presente físicamente en el hogar y núcleo familiar pero decide buscar fuera del mismo lo que no se le ha brindado. El sujeto puede refamiliarizarse con una nueva institución familiar con el objetivo de adquirir comunicación, respeto, cariños, protección, porque esto puede que no lo haya recibido en casa,

huye de esa violencia familiar para insertarse en un nuevo mundo con un nuevo padre y una nueva ley.

La historia pasada del sujeto denota sus decisiones en su futuro. Los sujetos que han sido abandonados por diversas razones deciden buscar nuevos horizontes que les permita creer en algo de nuevo y que rellene de cierta manera ese vacío que se creó durante un tiempo. Es esta “fuga de casa” lo que distingue a este sujeto del otro y en otros casos lo que une a este sujeto con el otro, es decir, es esta nueva condición del sujeto lo que le lleva a buscar a individuos con la misma o parecida condición y también lo sitúa en un lugar propio a él y a su historia; lo distingue del otro porque el otro no ha conocido esta condición. El tener una historia pasada, una historia del sujeto, permite que el individuo sepa reconocer estas huellas, estas heridas antiguas, y tenga el poder de reconstruir su cadena de lenguaje y significaciones desde su nueva perspectiva.

La pandilla para el joven puede convertirse entonces en ese espacio en dónde se le reconoce como “exiliado social” pero también donde se satisface lo que no obtuvo en otras instituciones sociales (familia, escuela). Este sujeto abandona la violencia familiar para originar una violencia del adolescente producto del no reconocimiento del Otro hacia este individuo. Al comprender esta vivencia de violencia familiar y social se logra entender la formación de esta nueva violencia del adolescente: el joven deja de ser víctima para convertirse agresor de su nueva violencia.

Conociendo la estructura del bullying y de las pandillas as juveniles, corresponde seguidamente relacionar a estos dos fenómenos para concluir en: por qué las pandillas son espacios atractivos para los integrantes del bullying.

### **3 Capítulo 3: La relación del Bullying y la inserción en Pandillas Juveniles**

“Para los excluidos no hay ley aplicable, éstos se crean un “refugio” en una organización paralela (la nación LK), que sí está dotada de leyes que construyen un orden simbólico para la convivencia”

Bauman, 2006

#### **3.1 El mundo de las pandillas y la adolescencia**

Se considera a la adolescencia como una etapa que incluye muchos cambios a nivel emocional, físico y cognitivo. Por esta razón, la participación de la familia y de los pares es básico en el desarrollo de la misma. El adolescente, durante esta etapa, se construye su propia identidad a través del otro pero también buscar pertenecer a un grupo de iguales para reconocerse en y con sus pares y tener un espacio en la sociedad. La familia entonces pierde su rol principal como núcleo de las primeras identificaciones y, los amigos se vuelven el foco más importante en la vida del adolescente. De esta manera, las relaciones sociales que tenga el joven en esta etapa de su vida serán de gran importancia para él, para el desarrollo de su personalidad e identidad y constitución de relaciones sociales.

Papalia (1997)<sup>87</sup> considera la adolescencia como el cambio de la niñez a la edad adulta. Normalmente esta etapa puede empezar desde los 12 o 13 años hasta los 19 o 20 años, pero depende de cada adolescente el momento de finalizar esta etapa. También se afirma que el inicio de esta transición está marcado por el apareamiento en la pubertad con el desarrollo de las glándulas sexuales que permitirá el crecimiento de los órganos sexuales y los caracteres sexuales secundarios. Estos nuevos elementos del cuerpo y del organismo afectan de cierta manera al sujeto debido al cambio hormonal, además del desequilibrio afectivo y emocional característicos de la adolescencia.

Según el mismo autor, los cambios presentados durante esta transición son los rasgos que marcarán la personalidad del individuo. Se menciona que los varones no adquieren una

---

<sup>87</sup> Papalia, Diane, *Desarrollo Humano*, McGraw-Hill, México, 1997, Págs. 360

maduración rápida pero que son más tranquilos, equilibrados y populares entre el grupo de compañeros; mientras que las mujeres logran una madurez rápidamente pero que su vida social se puede ver afectada por los cambios corporales que atraviesan: presentan timidez, introversión, baja autoestima al no verse igual que sus pares. Por otro lado, el adolescente está en capacidad de adquirir una nueva perspectiva en cuanto a su capacidad intelectual, es decir, el adolescente tiene una nueva visión del mundo que le permite razonar más allá del aquí y ahora. De esta manera, podrá crear hipótesis, imaginar nuevos cambios, entender las consecuencias de sus actos.

Durante esta etapa, la visión que tenga el adolescente de él mismo es de gran importancia. Según Trianes (2000)<sup>88</sup>, la autoestima depende del desarrollo que haya tenido el adolescente y su aumento o disminución serán el efecto de los cambios durante este periodo. Sin embargo, es importante mencionar que los pares y la relación con la familia también tienen influencia sobre la autoestima del adolescente. La autoestima podría bajar un poco por la situación que atraviesa el joven pero ésta se estabilizará con el tiempo, mientras se adquiere madurez, seguridad y confianza. La identidad personal se compondrá de tres elementos esenciales:

- La autoestima: el amor propio que el sujeto tenga en su vida permitirá que logre sobrepasar situaciones que puedan ser difíciles en algún momento. Además, el respeto y la creencia en él mismo incentivan que el sujeto logre éxito en la vida a través de la confianza en sus capacidades, eficacia personal, plantearse objetivos a corto, mediano y largo plazo<sup>89</sup>
- El autoconocimiento: el sujeto tiene la capacidad de reconocer su yo, sus cualidades y defectos, está consciente de su comportamiento y conductas. Sabe manejarse a través de decisiones propias en situaciones generales o particulares. El autoconocimiento permite crear una autoestima fuerte<sup>90</sup>
- El autoconcepto: el sujeto forma su imagen a través del otro. Existe una retroalimentación, por medio de opiniones o valoraciones sobre la formación de la imagen a través del entorno social en el que se encuentra. Así, el individuo construye

---

<sup>88</sup> María V. Trianess *Psicología de la educación y del desarrollo en contextos escolares citada en* Bimos, Ochoa, José, María, Tesis: *Características del maltrato escolar entre iguales en adolescentes de 12 a 16 años, un estudio desde la teoría del aprendizaje social*, Psicología Educativa, PUCE, 2009, Págs. 5

<sup>89</sup> Cfr. Ibíd. Págs. 5

<sup>90</sup> Cfr. Ibíd. Págs. 5

una percepción propia sobre él, es decir, apariencia física, capacidad intelectual, capacidad social, etc<sup>91</sup>

Erikson (1968)<sup>92</sup> menciona que la capacidad de formación de la identidad personal es un objetivo importante para el adolescente para poder llegar a la edad adulta y ser capaz de crear habilidades, necesidades y deseos que puedan ajustarse a la sociedad. Mientras el adolescente atraviesa este camino, puede experimentar confusión, diferente manera de ver la vida con respecto a los valores familiares, puntos de vista propios que pueden ser cuestionados, etc. Así, los grupos sociales que se encuentren alrededor del adolescente pueden tener influencia en la búsqueda de la identidad personal. Sin embargo, para el joven es más fácil inclinarse del lado de los amigos como punto referencial al tener en común intereses, pensamientos, corrientes, música, contrariedades.

Para Coleman (2003)<sup>93</sup> el grupo de compañeros o iguales adquiere otra imagen durante la época de la adolescencia: se vuelve el grupo de relación social más importante que se construye a partir de intereses comunes. Al integrarse a este nuevo círculo, el adolescente logrará tener soporte, apoyo emocional, ayuda incondicional y aprendizaje social. Por otro lado, Fernández (2003)<sup>94</sup> define a la relación de iguales como una relación simétrica que se va desarrollando y construyendo desde la infancia hasta la adolescencia. Esta relación puede construirse además a través de una jerarquización que define el rol que tiene cada individuo dentro del grupo: el líder será el adolescente más popular entre ellos. Este grupo social puede desarrollar temas en común como la tecnología, el entretenimiento, la moda, y cuestionar ciertas estructuras sociales como la familia, la escuela o la sociedad en general. Así, el adolescente irá construyendo su personalidad a través de conductas personales, aspectos intelectuales, afectos, emociones, cuestionamientos. Todo esto formará parte de su identidad.

En el origen de la adolescencia (11-14 años), el individuo se encuentra rodeado de varias situaciones y escenarios que amplían su círculo social. Las relaciones sociales nacen por ciertas necesidades personales del adolescente y por la presión social que existe en los colegios. Los

---

<sup>91</sup> Cfr. Ibíd. Págs. 5

<sup>92</sup> Erikson 1968 citado en Papalia, Diane, *Desarrollo Humano*, McGraw-Hill, México, 1997, Págs.408

<sup>93</sup> Coleman *Psicología de la adolescencia* 2003 citado en Bimos, Ochoa, José, María, Tesis: *Características del maltrato escolar entre iguales en adolescentes de 12 a 16 años, un estudio desde la teoría del aprendizaje social*, Psicología Educativa, PUCE, 2009, Págs. 7

<sup>94</sup> Fernández, Isabel, *Escuela sin violencia*, Alfaomega, Madrid, 2003, Págs. 28

adolescentes se juntan entonces con compañeros que puedan ser similares en ciertos aspectos como género, cultura, origen, edad. La amistad que inician los adolescentes se caracteriza por tener normas sociales propias. Una de ellas es la reciprocidad: los adolescentes esperan retribución, por parte de sus amigos, frente a ciertas actitudes o confrontamientos. La reciprocidad del adolescente guarda relación con las habilidades sociales que ha desarrollado durante su vida y que le sirven para mejorar las relaciones con sus pares.

Durante la siguiente etapa de la adolescencia (14-16 años), existe más estabilidad en cuanto a roles y normas sociales. Los intereses del joven cambian radicalmente pues va adquiriendo más madurez. El sujeto decide que no desea aumentar su círculo social porque se siente bien, cómodo y seguro en el grupo en el que se encuentra por el momento. Se ha formado entonces una amistad más genuina con aquellos que comparten lo mismo que él, encuentra interesante que se integren más adolescentes con el mismo patrón. Así, la relación social del adolescente no sólo se caracteriza por la reciprocidad también por el cariño, el apoyo, la empatía, la lealtad. Estos grupos “surgen como entornos importantes para aprender formas apropiadas de conductas, vigilancia del comportamiento, diseño de estrategias de resistencia y para dar y recibir apoyo social”<sup>95</sup>. Finalmente, las relaciones con el mismo sexo serán más importantes al inicio y luego se formarán relaciones con el sexo opuesto, gracias a la identidad personal, los roles y la posición social que dará paso a la formación de relaciones de pareja.

Durante la etapa de la adolescencia, el círculo social es de gran importancia. Los adolescentes buscan la aceptación del mismo. La presión social, también presente en las instituciones educativas, es un elemento relevante en la vida de los jóvenes que puede tener tanto efectos positivos como negativos. Shucksmith y Hendry (1998) mencionan que la presión social que existe en el círculo social suele darse para convencer al sujeto de adquirir los valores y normas del grupo. El efecto positivo se evidencia en dos ámbitos: en lo académico, porque puede mejorar el rendimiento escolar y fijar metas educativas claras para un futuro, y en lo social, el adolescente puede desarrollar de manera positiva sus habilidades sociales. Sin embargo, los efectos negativos de la presión social también están presentes. Esto puede darse, por ejemplo, cuando el adolescente realiza ciertas acciones (bullying) que no las haría si estuviera solo. El

---

<sup>95</sup> Phoenix 1991 citado en Coleman 2003 citado en Bimos, Ochoa, José, María, Tesis: *Características del maltrato escolar entre iguales en adolescentes de 12 a 16 años, un estudio desde la teoría del aprendizaje social*, Psicología Educativa, PUCE, 2009, Págs. 9

sujeto puede no estar de acuerdo con lo que hace, pero lo sigue ejecutando como medida de integración y pertenencia a un grupo (pandillas).

El adolescente, motivado por su permanente inquietud y su gran energía, está en un constante aprendizaje; en un diario experimentar; para él todo es nuevo; está ávido de experiencias, de conocimientos, de vivencias; mas, hasta escoger lo que realmente le conviene y, consecuentemente lo que debe hacer, atraviesa por un periodo de indecisión, que lo lleva a veces a escoger caminos inciertos, incluso aquellos que significan riesgo y desaprobación social<sup>96</sup>

Para los adolescentes, las normas y reglas puestas por los adultos se vuelven absurdas y contradictorias. La identificación con los amigos es cada vez mas fuerte provocando de esta manera cierto desafío en la formación familiar. Es así como la pandilla se convierte en un grupo donde puede experimentar momentos agradables, satisfacciones y necesidades personales, aceptación social, prestigio.

La calle es un espacio público. Delgado (2007) la define como “un espacio no construido y, por tanto no habitable, vasta comarca en que tienen su sede formas de organización social inestables”<sup>97</sup>. Este concepto de “público” puede variar según la cultura del sujeto. En los Estados Unidos por ejemplo, lo público es lo opuesto de lo privado. La calle en este caso podría representar el límite de una posible privatización pero también como un espacio donde se encuentran migrantes que intercambian relaciones sociales y donde establecen un territorio.

En Cataluña, lo público implica la tolerancia. Es decir, las personas tienen la capacidad de convivir sin conflictos ni discusiones entre ellos en un lugar público, por esta razón la nación de los Latin Kings fue legalizada, es decir reconocida por la ley y se le permite transitar por las calles sin tener problemas con la autoridad policial. Sin embargo, en la mayoría de las provincias de España, las leyes son penalizadoras, reprimen y excluyen. En América Latina, la calle representa lo público que se define por socialización, experiencias y convivencia. Sin embargo, también representa un lugar de encuentros con policías donde se da el juego de advertencias, abusos y además, donde los miembros del barrio no desean la presencia de una pandilla. Según

---

<sup>96</sup> Argudo, Chejin, Mariana, *Pandillas juveniles en Guayaquil*, Ecuador, 1991, Págs. 25

<sup>97</sup> Delgado 2007 citado en Cerbino, Mauro, Tesis Doctoral, *La nación imaginada de los Latin Kings, mimetismo, colonialidad y transnacionalismo*, Departamento Antropología, Filosofía y Trabajo Social, Universitat Rovira I Virgili, 2009, Págs. 354



King M (miembro de los Latin Kings) “la calle es una experiencia y (...) no hay mucha diferencia entre la calle y el colegio, en ambos circula mucha droga, en la calle uno prueba de todo y solo así encuentra soluciones a los problemas”<sup>98</sup>.

Al crear este espacio como un modo de vida, se vuelve algo temporal. Es decir, entra en el tiempo de la vivencia del joven: se adquieren experiencias. La calle es una experiencia de la vida del adolescente, se aprende en la calle, se gana sabiduría, representa entonces una vida sin reglas, sin protección, sin seguridad, sin garantías. Los adolescentes aprenden a sobrevivir en la calle y otros en la cárcel. Este mecanismo adoptado por los jóvenes de la calle les permite estar alerta de lo que pueda suceder; los adolescentes saben cómo actuar en caso de encontrarse en una situación de peligro, de desamparo o de conflicto.

La calle (...) se podría decir, es vida porque tú ahí aprendes de todo, aprendes a pelear, aprendes a sobrevivir, aprendes a triunfar, aprendes a saber defenderte, a saber hacer de todo, aprendes a trabajar, a hacerte más hombre, más fuerte. Esa es la calle. Sin la calle no existiría mundo, es más importante que la discoteca (Marco, rey de Durán)<sup>99</sup>

La calle representa además un lugar colectivo. Al ser un espacio donde se dan intercambios de lazos sociales entre personas del barrio y adolescentes pandilleros, existe una lucha de poder. Las pandillas así se conocen entre ellas y compiten por territorialidad: es importante para estas organizaciones poder apropiarse de un espacio ya que esto marca la pertenencia a un lugar, definición de espacio y zonas de encuentros simbólicos e imaginarios entre los miembros de las diferentes pandillas. Para los adolescentes pandilleros, la calle además representa no sólo un lugar de caminata sino también de direccionalidad. Es decir, para estos jóvenes, la calle es un objetivo donde se prueba su “hombría” para poder sobrevivir en ese mundo nuevo en el que se incluyeron. Cerbino (2009) menciona que “la calle es también para los Latin Kings una metáfora relacionada con la pelea y la capacidad de batirse ahí donde escasean o no hay reglas”.

---

<sup>98</sup> King M citado en Cerbino, Mauro, Tesis Doctoral, *La nación imaginada de los Latin Kings, mimetismo, colonialidad y transnacionalismo*, Departamento Antropología, Filosofía y Trabajo Social, Universitat Rovira I Virgili, 2009, Págs. 354

<sup>99</sup> King Marco citado en Cerbino, Mauro, Tesis Doctoral, *La nación imaginada de los Latin Kings, mimetismo, colonialidad y transnacionalismo*, Departamento Antropología, Filosofía y Trabajo Social, Universitat Rovira I Virgili, 2009, Págs. 354

La calle es un espacio de negociación entre el poder y la pertenencia. Es un espacio que denota como en este punto común puede existir una lucha de poder a través de las estrategias de fortalecimiento del poder pandillero versus el poder formal de la sociedad. Es así como la calle se convierte en un teatro en donde se escenifica la masculinidad del pandillero: se crea una imagen de guerrero, de luchador, de soldado, de “hombre de respeto”. Se debe entender que la calle representa para estos adolescentes y miembros de pandillas, un lugar de expresión, de recreación, de socialización, de ocio. Por lo tanto, es importante que este espacio pueda llegar a ser un área “legal” para los jóvenes pandilleros, un lugar de respeto entre pandilla y comunidad como principio de vía hacia la inclusión social.

### **3.2 Perfiles de Agresores y de Víctimas**

La palabra perfil se la utiliza para designar ciertos rasgos o características de una persona, de una enfermedad, de una patología, etc. Actualmente, el pedir un perfil sobre algo específico como por ejemplo el perfil profesional no es sorpresa. De hecho, es recurrente en los diferentes campos laborales. Es por esta razón, que para situaciones graves o de gran impacto, como el bullying, se ha decidido recurrir a la formación de perfiles del agresor o de la víctima, como medida de ayuda a los profesionales para situarse en el problema, a conocerlo un poco más a fondo y poder actuar frente a él.

Lumsden (2000) habla del perfil como “un proceso mediante el cual una lista de comportamientos y características personales asociadas con los jóvenes que han tenido un comportamiento violento, es utilizada para intentar medir el potencial de un alumno, en su particular, que pudiera actuar violentamente en el futuro”<sup>100</sup>

Es importante mencionar que la elaboración de perfiles puede tener puntos positivos como limitaciones. Para muchos profesionales, los perfiles son de gran ayuda pues a través de ellos pueden prevenir ciertas situaciones de agresión dentro de la institución educativa: se pueden detectar comportamientos, observar a estudiantes que tienden a ser más agresivos que

---

<sup>100</sup> Lumsden 2000 citado en Romero, Sevilla, María, Carmen; Prados, Hernández, Ángeles, María, *El perfil del alumno agresor en la escuela*, 2006, Universidad de Murcia, Págs. 5, Acceso 28 Octubre 2010

otros y evitar actos violentos dentro del colegio. A través del perfil realizado, el centro educativo podrá tomar medidas de intervención sobre la intimidación. Así, las autoridades utilizarán el perfil como método de información a los padres y familiares del alumno y al cuerpo docente para encontrar soluciones y medidas al respecto.

La formación de perfiles también ha permitido que se contextualicen los hechos según los países o culturas. La intimidación escolar puede variar según el contexto. El bullying en España se da más por la exclusión y con la violencia verbal, mientras que en los Estados Unidos, los alumnos recurren al uso de armas o cuchillos lo que provoca que la presencia de policías y de detectores de metales sea imperativa dentro de la unidad educativa.

Una de las limitaciones en la elaboración de perfiles es la dificultad de incluir todos los comportamientos, las conductas y las características de los agresores. El perfil puede dar algunos rasgos sobre el individuo que pueden ayudar de cierta manera, pero existen otras características propias del sujeto que sólo serán observadas durante un encuentro individual. Por otro lado, el sujeto no cumple necesariamente con todas las características expuestas en el perfil, por lo tanto puede servir como un método de orientación para el profesional. El perfil entonces debe usarse como herramienta de guía y de aproximación para tener una leve idea de cómo es un alumno agresivo o un alumno pasivo.

La agresividad puede ser considerada una conducta del individuo. Esta se origina como respuesta a otra conducta o comportamiento, se puede manifestar como una defensa, a través de la palabra o de actos físicos, por ejemplo, empujones. Se debe diferenciar el acto violento de la agresividad: el acto violento es “construido” por el sujeto, es decir, es aprendido. El acto violento es considerado como un comportamiento agresivo planificado con el objetivo de conseguir poder, hacer uso extremo del mismo y crear ataques hacia alguien con el fin de herirlo. La agresividad en cambio, es la respuesta ante un estímulo y es una conducta no planificada. Es decir, puede existir una reacción alterada o exagerada hacia alguien como respuesta de defensa o como mecanismo de liberación de ira o frustración; la agresividad no implica violencia.

La responsabilidad de la agresividad puede ser compartida, ya que la confrontación se origina en necesidades de ambos contendientes, sin embargo la violencia supone el abuso de poder de un sujeto o grupo de sujetos sobre otro, siempre más débil o indefenso. La violencia implica la existencia de una asimetría entre los sujetos que se ven implicados en los hechos agresivos.<sup>101</sup>

Partiendo de este concepto, el agresor podría utilizar la intimidación hacia otra persona para conseguir lo que quiere. Además, es importante mencionar que no sólo son agresivos con sus pares, pueden llegar a serlo con sus padres o profesores. Olweus (1998) menciona las características más importantes de los agresores entre las cuales se pueden distinguir la impulsividad, desequilibrio de poder, necesidad de dominar a otros, ausencia de sentimiento de culpabilidad, dificultad para experimentar empatía, escasa tolerancia a la frustración y déficit en habilidades sociales.

El agresor además se presenta como una persona segura de sí misma y mantiene una imagen positiva. Sin embargo, existen otras propuestas indicadas por Nora Rodríguez (2003) quien afirma que este sujeto tiene baja autoestima e inseguridad por traumas vividos anteriormente y es a través de estos comportamientos que encuentran seguridad, respeto, protagonismo y liberación de frustración e ira.<sup>102</sup>

Una de las características vitales de los agresores es el desequilibrio de fuerzas, es decir tamaño, edad, status, fuerza, presencia, etc. Es de esta manera que el agresor logra controlar y dominar a su víctima. Este comportamiento se vuelve más fuerte cuando el agresor llega a la conclusión que no es un acto que tenga consecuencias negativas en su vida (pérdida de amigos, quejas sobre él).

Existen algunas teorías sobre las habilidades sociales del agresor. Smith y Sutton (1999) mencionan que “los acosadores no solo carecen de habilidades sociales sino que intencionadamente eligen esos métodos agresivos para obtener poder y dominio en sus

---

<sup>101</sup> Fernández, Isabel, *Escuela sin violencia*, Ed. Alfaomega, Madrid, 2003, Págs. 31

<sup>102</sup> Cfr. Nora Rodríguez 2003 citada en Bimos, Ochoa, José, María, Tesis: *Características del maltrato escolar entre iguales en adolescentes de 12 a 16 años, un estudio desde la teoría del aprendizaje social*, Psicología Educativa, PUCE, 2009, Págs. 22

relaciones”<sup>103</sup>. Por otro lado, según Dodge (1980) los agresores carecen de habilidades sociales por “un déficit en el procesamiento de la información social la cual causaría la percepción de amenaza y que provocaría la respuesta agresiva”<sup>104</sup>. De acuerdo a esta afirmación, se podría decir que el agresor ve en cada momento o evento una oportunidad para expresar su agresividad, independientemente si existe una razón para hacerlo o no. Así, la conducta de los agresores es encaminada hacia la manipulación para lograr éxito en los diversos ataques.

Los agresores arman su estrategia de ataque para no ser descubiertos: son muy observadores de los otros, logran percibir fácilmente si alguien está pasando por un momento difícil o sienten dolor. Calvo menciona que “no se trata de un problema cognitivo ya que los acosadores se dan cuenta del efecto de sus actos, sino de una desconexión entre el conocimiento de lo que sucede y el afecto o la emoción que suscitaría normalmente el acto producido”<sup>105</sup>

La dinámica de intimidación por parte del agresor puede ir evolucionando. Sullivan (2005) menciona que la intimidación puede depender de cómo el adolescente vaya evolucionando y desarrollándose. Durante el período escolar secundario, los jóvenes observan cual es la respuesta de sus acciones y si los otros las apoyan o no. Después, los conflictos o agresiones pueden reducirse considerablemente ya que éstas suelen ser más específicas y riesgosas al punto que podrían llegar a causar daño a alguien.

El apoyo por parte de otros sujetos es de gran importancia para el agresor porque lo estimula a continuar con el mismo comportamiento. Existen dos tipos de reforzamientos: 1. reforzamiento material se origina cuando el agresor se manifiesta a través de las pertenencias personales de la víctima, puede quitárselas o esconderlas (la víctima no lo cuenta o lo “pasa por alto”); 2. Reforzamiento social consiste en manifestar apoyo y admiración a los ataques del agresor por parte de sus pares. Así, el agresor es capaz de continuar con sus ataques, seguir dominando a la víctima y sentir poder por “hacer lo que él quiere” y a la vez ser admirado.

---

<sup>103</sup> Smith y Sutton 1999 citados en Calvo, Ángel, *Acoso entre escolares: identificación y prevención*. Internet. Acceso 13 Octubre 2010

<sup>104</sup> Dodge 1980 citado en Calvo, Ángel, *Acoso entre escolares: identificación y prevención*. Internet, Acceso 13 Octubre 2010

<sup>105</sup> Calvo, Ángel, *Acoso entre escolares: identificación y prevención*. Internet, Acceso 13 Octubre 2010

La presencia de espectadores produce placer y otorga más poder al agresor, consigue reputación y status entre los compañeros, convirtiéndose así en “el más fuerte y valiente”. Sin embargo, esta sensación puede ser muy vulnerable para el agresor si en lugar de respeto y admiración lo que provoca es terror. Los pares pueden también perder interés en este juego de intimidación del agresor por lo que el poder y admiración entregado al agresor puede disminuir, reduciendo así sus amistades. Otra opción es juntarse con otros pares agresivos, por ejemplo, jóvenes pandilleros.

Las víctimas también tienen un papel importante dentro de la intimidación. No sólo juegan el rol de víctima, también aportan con elementos para que este rol se cumpla. La víctima con su silencio, logra satisfacer todos los deseos del agresor: dominar y controlar. Menesini y Pignati (2000)<sup>106</sup> plantean que el agresor al reaccionar agresivamente provoca que la víctima responda con miedo y silencio, esto permite que el comportamiento del agresor aumente y sea constante. Así, se forma un círculo vicioso entre la víctima y el agresor. Si la víctima no denuncia el maltrato, refuerza la conducta del agresor y la intimidación continúa.

Ningún sujeto está libre de poder ser víctima de algún ataque o maltrato. Existen personas o grupos que por sus características o en determinadas situaciones pueden ser más vulnerables a ser agredidos. Sullivan (2005) menciona que puede existir un riesgo de victimización de acuerdo al ambiente que se encuentre el sujeto. Se puede producir, por ejemplo, en los primeros años de secundaria. Los jóvenes entran en un ambiente completamente nuevo y desconocido, conocen a nuevas personas, existen otros códigos y normas: estos adolescentes se encuentran más expuestos que otros alumnos por ser nuevos, por ser más pequeños, por ser menores, y son un objetivo más fácil para sus agresores.

Existen ciertas características que hacen que un sujeto pueda convertirse en víctimas más fácilmente que otros individuos. Garrido (2006)<sup>107</sup> menciona algunas de éstas:

- Factores Personales: inseguridad, baja autoestima.

---

<sup>106</sup> Menesini y Pignati 2000 citados en Calvo, Ángel, *Acoso entre escolares: identificación y prevención*. Internet, Acceso 13 Octubre 2010

<sup>107</sup> Garrido 2006 citado en Subijana, Ignacio, José, *El acoso escolar. Un apunte victimológico*. Internet. Acceso 16 Octubre 2010

- Factores Grupales: estar en un grupo étnico o de minoría colectiva.
- Factores Relacionales: dificultad en expresarse, en relacionarse con otros, dificultad de aprendizaje.

Por otro lado, Roberts (2006)<sup>108</sup> también incluye otras características importantes que hacen del sujeto una posible víctima:

- Sujetos aislados y excluidos de círculos sociales
- Cambio constante de colegio
- Habilidades sociales casi nulas
- Son percibidos como indefensos y diferentes

Además, Roberts (2006)<sup>109</sup> añade tres categorías de alumnos que podrían convertirse en objetivo fácil para los agresores:

- Estudiantes victimizados por estatus social
- Estudiantes victimizados por necesidades
- Estudiantes victimizados por su identidad sexual

“Existe un algo frecuente en las víctimas que las hace diferentes y presas de las agresiones. Un factor en común en las narraciones son las diferencias físicas como: gordura, delgadez, defectos físicos, vestimenta inadecuada, entre otros. Estos autores consideran que si bien la investigación solo mostró justificaciones para ejercer una agresión. Igualmente consideran a “la apariencia física como una condición de riesgo que no necesariamente implica una agresión”<sup>110</sup>

---

<sup>108</sup> Roberts, Walter, *Bullying from both sides*, Págs. 21, 2006 citado en Bimos, Ochoa, José, María, Tesis: *Características del maltrato escolar entre iguales en adolescentes de 12 a 16 años, un estudio desde la teoría del aprendizaje social*, Psicología Educativa, PUCE, 2009, Págs. 27

<sup>109</sup> Cfr. Ibíd. Págs. 27

<sup>110</sup> Bimos, Ochoa, José, María, Tesis: *Características del maltrato escolar entre iguales en adolescentes de 12 a 16 años, un estudio desde la teoría del aprendizaje social*, Psicología Educativa, PUCE, 2009, Págs. 28

Por otro lado, Olweus (1998) afirma que los agresores recurren a las características físicas de los individuos como excusa para motivar la agresión. En su obra, *Conductas de Acoso y Amenaza entre escolares*, menciona que las víctimas no se diferenciaban tanto de los individuos que no son víctimas. Por lo que se concluye que el agresor escoge a sus víctimas al inicio por tener características físicas diferentes (estímulo), pero que la causa de la agresión no solo se basa en esto.<sup>111</sup>

Las víctimas no suelen relacionarse con sujetos que se caractericen por ser populares o líderes dentro de la unidad educativa, por lo que lleva a que busquen intereses en común tal vez con otras víctimas. Sin embargo, al momento de ser intimidadas o atacadas por alguien no suelen tener una reacción positiva<sup>112</sup> al respecto por lo que se pierde esa seguridad y confianza que muestran con su grupo social.

### **3.3 El Bullying, Las Instituciones Educativas y Las Pandillas**

Existe relación entre el bullying, las instituciones educativas y las pandillas. Es, generalmente, dentro del colegio donde se originan la intimidación escolar y el reclutamiento de jóvenes para formar parte de pandillas. Hoy en día, salvo excepciones, el colegio no es considerado un lugar donde el joven tenga posibilidades de libre expresión, más bien un espacio en donde es limitado, donde se origina la violencia y el conflicto. Sullivan (2006) afirma que “Los espacios públicos indefinidos no son reconocidos como propios por los miembros de la comunidad escolar (estudiantes y personal) y, por lo tanto, son más propensos a que en ellos se desarrolle la violencia.”<sup>113</sup> Por esta razón, es importante mencionar cómo se ha manejado la prevención anti-bullying y las medidas que se han tomado sobre la reinserción social de las pandillas.

---

<sup>111</sup> Olweus, Dan, *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*, Morats, Madrid, 1998, Págs. 48-50

<sup>112</sup> Una reacción positiva podría ser la denuncia del maltrato, no tener temor en hacer la denuncia o en enfrentar al agresor, conversar sobre el maltrato en casa. etc.

<sup>113</sup> Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Barcelona, España, Ed. Planeta, 2006, Págs. 11



Se mencionarán a continuación los autores que han trabajado en la intervención y la prevención en el bullying y en las pandillas juveniles.

Dan Olweus (2000)<sup>114</sup> en su obra *Teacher Handbook: Olweus Core Program against Bullying and Antisocial Behavior*, presenta un sistema de prevención anti-bullying para mejorar o evitar este fenómeno en Instituciones Educativas. Lo primero que propone Olweus es formar dentro del colegio un pequeño grupo de personas que muestren ganas de reducir el bullying. Este primer paso es muy importante ya que estas personas podrán contagiar sus energías y ganas al resto de alumnos para evitar este fenómeno. De esta manera, podrán reclutar a otros y así formar un comité de prevención anti-bullying. Este comité iniciará su trabajo a través de encuestas para observar cual es la gravedad del problema, promocionar un sistema de intervención, identificar cómo reaccionaría la institución ante el problema y establecer conexiones positivas entre los alumnos y las autoridades. Después de haber realizado este primer paso, el comité continuará capacitando al personal del colegio para que puedan entender de qué se trata el problema, cuales son los efectos del mismo y como la unidad educativa actuará frente a la situación. Así, el comité al final de esta capacitación y a través de ciertas recomendaciones, podrá implementar reconocimientos hacia los alumnos que motiven una actitud positiva y que provoquen comodidad y acercamiento hacia las autoridades por ejemplo: saludar a los alumnos no solo en el aula de clase sino también al encontrarse con ellos en otro espacio, realizar asesoramientos, proponer actividades fuera del horario de clases, mandar notitas positivas a casa, etc. Además, se creará un sistema de disciplina efectiva donde se incluirá a los padres y a los estudiantes a través de reuniones o talleres que logren informar sobre el proceso. Durante las primeras semanas, se pasarán informes disciplinarios sobre comportamientos agresivos que no se habían intervenido anteriormente. Sin embargo, después de este tiempo, los informes disciplinarios serán menos ya que los estudiantes sabrán que las autoridades del colegio están al tanto de la situación y que la intervención sobre este problema no se detendrá. Finalmente, el comité hará un seguimiento del programa creado en caso que existan otras maneras de solucionar el fenómeno del bullying y para brindar también retroalimentación a los padres, alumnos y autoridades. Se considera que la

---

<sup>114</sup> Dan Olweus, *Teacher Handbook: Olweus Core Program against Bullying and Antisocial Behavior*, 2000 citado en Davis, Stan; Davis, Julia, *Crece sin miedo: estrategias positivas para controlar el acoso escolar o bullying*, Grupo Editorial Norma, Bogotá, 2008, Págs. 252

retroalimentación es de gran importancia en este proceso porque mantiene presente y vivo el programa.

George Robinson y Barbara Maines citado en Sullivan (2006)<sup>115</sup> implementaron el enfoque de *Ninguna Culpa* como programa de intervención para problemas de intimidación anteriormente vividos. Los dos autores de este programa se dieron cuenta del fenómeno del bullying presente pues George era director de una unidad educativa y Barbara la psicóloga de la misma. De esta manera, a través de observaciones diarias concluyeron que las víctimas de bullying no lograban parar con la situación, que los agresores siguen por el camino incorrecto y que el grupo de iguales o espectadores están conscientes del poder continuo de los agresores. Por lo tanto, los autores decidieron que era más viable que todos los actores del bullying formen parte de la solución que parte del problema.

El enfoque de Ninguna Culpa<sup>116</sup> consiste en mejorar la situación del bullying a través de una respuesta prosocial. Una de las respuestas que puede tener la víctima es tomar una posición de venganza hacia el agresor. La base del programa es lograr que la víctima no se sienta culpable de la agresión, que no sea aislado por los otros sujetos del colegio y que se evite algún tipo de venganza, por medio de la violencia, en contra del agresor. Por lo tanto, este enfoque no se centra en quien inicio el bullying o quien maltrató a un sujeto, sino en los sentimientos de la víctima y como puede influenciar en ella el grupo social que la rodea (incluyendo al agresor). Este programa ayuda a que las personas que se encuentran dentro de la dinámica del bullying logren sentirse mejor, incluyendo a todos los participantes y amigos de la víctima.

El enfoque de Ninguna Culpa permite que los participantes de este programa puedan reflexionar sobre los efectos del bullying. De esta manera, todos los miembros del grupo tienen la oportunidad de evitar sentimientos de culpa y cuestionar este tipo de comportamiento. Así, el acosador tendrá la posibilidad de buscar otras maneras prosociales de liderazgo, la víctima podrá

---

<sup>115</sup> Cfr. George Robinson y Barbara Maines citados en Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Barcelona, España, Ed. Planeta, 2006, Págs. 222-232

<sup>116</sup> George Robinson y Barbara Maines citados en Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Barcelona, España, Ed. Planeta, 2006, Págs. 222-232

reducir el impacto psicológico que pueda tener el bullying en ella sin tener que recurrir a la venganza. El objetivo principal de este enfoque es que hay cero tolerancia sobre el bullying.

Este programa implica la comprensión del método que se utiliza y el compromiso de los participantes de ser objetivos y neutrales frente a los otros y frente a la situación. Así, el programa creó cinco pasos a seguir para también tener claro lo que es el fenómeno del bullying:

**Paso 1 Reunirse con la víctima:** apenas se sepa sobre una situación de bullying, lo primero que se debe hacer es reunirse con la víctima. El encargado de hablar con ella tendrá la responsabilidad de informarle que conoce la situación de intimidación por la que está pasando y se le ofrecerá ayuda para solucionar el problema. Es importante motivar a la víctima diciéndole que viniendo a pedir ayuda o enfrentado su situación solo demuestra valentía y coraje. Así, el encargado le explicará de qué se trata el enfoque Ninguna Culpa para lograr que la situación de intimidación salga a luz. Es importante que los agresores y espectadores sepan que existe efecto sobre esta conducta en la víctima. La víctima debe entender que no hay soluciones posibles mientras se busquen culpables o se tomen represalias sobre el asunto. Es importante que la víctima entienda que el trabajo realizado en este paso se centra solo en ella. El responsable entonces podrá retroalimentar esta situación hablando sobre posibles emociones o sentimientos que pueda tener la víctima después de haber sido intimidada. Es muy importante que mientras la víctima relate el acontecimiento, el psicólogo o responsable del programa provea devoluciones para afirmar que está escuchando el relato y que comprende la situación. Luego de la explicación sobre el funcionamiento del enfoque, el encargado tendrá que conseguir la aprobación de la víctima sobre la continuación del proceso, puede ocurrir que no se sienta segura y que piense que tal vez empeore su situación. Si la víctima decide aceptar la propuesta de este enfoque, el delegado se centrará en conseguir los nombres de quienes participaron en la agresión y también los nombres de quienes la víctima siente respeto y admiración, pues ellos conformarán el grupo dentro del enfoque Ninguna Culpa. Además, se le sugiere a la víctima que puede dibujar o escribir algo sobre cómo se sintió después del bullying en el que estuvo incluida porque estos sentimientos serán compartidos con el resto del grupo como un método para terminar con la situación.

**Paso 2 Seleccionar el grupo:** en caso que el responsable no sea el profesor de la víctima, se deberá informarlo de todo el proceso. La formación del grupo se hará con 6 u 8 estudiantes que incluya al agresor, dos espectadores, dos personas que apoyen al agresor y miembros del curso que sean dominantes, firmes y respetados y que no hayan intervenido en el bullying. El grupo debe incluir a estos alumnos “dominantes y firmes” pues estos pueden influenciar de manera positiva al grupo: se entiende la naturaleza de la conducta intimidatoria y los efectos en la víctima. La participación además de los alumnos en este proceso permite que aquellos que no se involucraron en el fenómeno del bullying, puedan sentir compasión por la víctima, entablar una relación sana y positiva y darse cuenta que pueden actuar ante este problema. Por otro lado, los acosadores al no sentir empatía por la víctima cuando realiza sus ataques, a través de este grupo y de estas reuniones, podrán sentir el impacto de sus ataques en la persona escogida para intimidar y ciertos sentimientos de la víctima, lo cual lo llevaría a reflexionar sobre esta conducta. De la misma manera, los espectadores o amigos aliados del agresor, a través de su participación, lograrán entrar en un terreno más seguro y de confianza para ayudar a encontrar una solución.

**Paso 3 Celebrar una reunión con el grupo:** el responsable debe reunirse con el grupo asignado al menos 30 minutos para poder hablar sobre la situación de bullying: esta reunión no debe incluir a la víctima. Durante esta conversación, el responsable explicará el problema existente en el aula o en la institución educativa y manifestarle que necesitan de su ayuda para poder solucionarlo. Es importante no entrar mucho en detalles, ya que durante los primeros minutos de la reunión existirá un momento de tensión por parte de los alumnos y sobre todo del agresor. El encargado tendrá que actuar con tranquilidad e inteligencia para evitar que se repartan culpas. Es posible que después de esta iniciativa de sacar a la luz el problema, el agresor se aleje un poco del grupo pues puede sentirse vulnerable en esta nueva situación. Sin embargo, el único propósito es hablar de los sentimientos de la víctima. Además, al centrarse en este aspecto, los miembros del grupo sentirán alivio al saber que no serán culpados de la situación y se originará cierta empatía por lo escuchado. Los participantes entonces, tendrán más compromiso frente a las soluciones posibles del bullying y hablar sobre su preocupación en relación a la víctima. El responsable del enfoque Ninguna Culpa, incentivará a los participantes para exponer sus puntos de vista e ideas sobre cómo podrían ser un apoyo para la víctima: uno de los estudiantes que sea

firme y serio podría empezar esta ronda de ideas para crear un ambiente de confianza, el agresor puede dar su opinión al final para evitar una postura negativa. Si un estudiante no siente seguridad en dar su idea aún o no ha pensado en nada concreto, el responsable lo motivará para que lo haga eventualmente para darle un tiempo extra para seguir reflexionando.

Se considera que el agresor puede tener rasgos perversos por lo que su discurso es de suma importancia. Los perversos tienen la capacidad de apuntar justo a la falta del Otro. Es de esta manera que el perverso ama la verdad. Es de esta manera que el perverso tiene instrumentos que superan el placer común y ordinario, se considera un representante la ley y la moral. Tiene una estrategia única, difícil de entender, de capturar personas y de meterlas dentro de este juego de perversión. Sin embargo, creo que la perversión no sólo se acompaña de palabras sino también de actos ya que sin ellos la perversión no se daría completamente, se quedaría en un “algún día lo haremos” o en un reto. Pero definitivamente el apalabramiento y el discurso tan bien manejados por el perverso es el enganche total del Otro. Es a través de ese discurso que todo el juego perverso se origina y toma lugar hasta llegar a cosas inimaginables por el neurótico.

**Paso 4 Revisión una semana después:** la reunión no se debe extender mucho pero tiene que ser lo suficientemente aprovechada para que cada participante hable sobre lo que ha hecho. En este punto del proceso, se observarán ciertos cambios en las conductas de los alumnos porque se han puesto en marcha las ideas propuestas anteriormente. Además, el responsable se reunirá con cada uno de ellos individualmente para reforzar el proceso de solución y para ayudarlos en caso de cualquier duda o pregunta. Por otro lado, el encargado también realizará reuniones individuales con la víctima para evaluar el proceso de “recuperación” y en caso de un retroceso, actuar al respecto.

**Paso 5 Seguimiento:** el enfoque Ninguna Culpa se inició para poder dar soluciones a situaciones específicas como el bullying y hacer que ésta se desvanezca. Es importante darle seguimiento en caso de ser necesario reiniciar el proceso.

## Reglas de oro del enfoque Ninguna Culpa

- *“Los estudiantes se sorprenden por el hecho de que no van a ser castigados. Esto lleva a una respuesta empática más relajada y hace que la resolución de problemas sea mucho más efectiva.*
- *La víctima no debe hacer nada.* Si hubiera tenido las habilidades y los recursos personales para hacer frente al problema, ya lo habría hecho. Normalmente la víctima se siente más inútil si se le pide que adopte estrategias para oponerse a la intimidación. En el enfoque Ninguna Culpa la responsabilidad no es de la víctima.
- *Se trata de un proceso que no requiere reflexión.* Es importante no preguntar a nadie por qué se comportaron como lo hicieron. No podrán explicarlo, y si se les piden explicaciones pueden sentirse más alienados, desmotivados o adoptar una actitud más antisocial. Lo único que importa es despertar los sentimientos de empatía.
- *No deben etiquetarse a los participantes, ya que esto reforzaría el desequilibrio de poder, que es un factor esencial de la relación de acoso.* La intimidación es una cuestión de comportamiento, no de personalidad.
- *Debe separarse el cese de comportamiento intimidatorio del hecho de abordar incidentes concretos, como las agresiones.* El enfoque de Ninguna Culpa trata el comportamiento intimidatorio, mientras que los actos violentos concretos y las infracciones leves de las normas deben tratarse de una manera formal de acuerdo con el sistema legal o las normas de comportamiento de la escuela.”<sup>117</sup>

Al presentar una vía de prevención e intervención para el fenómeno del bullying, es pertinente presentar una vía de reinserción social para jóvenes pandilleros.

Como vía de intervención para la reinserción social de pandillas se puede mencionar el trabajo en la autoestima y las habilidades sociales. Según la psicóloga Raquel Resines, la autoestima es considerada como “el sentimiento de aceptación y aprecio hacia uno mismo, que

---

<sup>117</sup> Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*, Barcelona, España, Ed. Planeta, 2006, Págs. 231-232

va unido al sentimiento de competencia y valía personal, el concepto que tenemos de nosotros mismos no es algo heredado, sino aprendido de nuestro alrededor”<sup>118</sup>. Sin embargo, la autoestima de los jóvenes pandilleros o de jóvenes agredidos por alguien es muy baja. Esto viene de los hogares, donde no se reforzó este punto, en consecuencia estos adolescentes tomaron la decisión de unirse a grupos sociales donde puedan sentirse apreciados y apoyados, donde a través de la pertenencia y la identificación logren consolidar su autoestima. Al ser pandilleros, su autoestima también es atacada por otro lado pues son etiquetados por la sociedad como “drogos”, “delincuentes”, “asesinos”, “mafiosos”. Este punto es reforzado por los medios de comunicación que transmiten una imagen de jóvenes irrecuperables e irracionales. Mientras se considere al joven pandillero como algo negativo a nivel social, la autoestima del sujeto será nula y la reinserción social casi imposible. Al aceptarlo y comprender su situación no solo se creará una situación empática por parte del otro, también el adolescente miembro de la pandilla logrará abrirse con los otros, dejando de sentirse juzgado, mal visto o como elemento negativo. Además el desarrollo de las habilidades sociales es fundamental dentro de este punto.

La psicopedagoga Lourdes Guerrero considera que las habilidades sociales es la capacidad del sujeto para relacionarse e interactuar apropiadamente en una situación específica como parte de su integración en la sociedad.<sup>119</sup> Así, los jóvenes pandilleros podrán insertarse dentro de la sociedad a través de campos laborales que sean de su interés, poniendo en práctica las habilidades sociales en el día a día. De esta manera, estos adolescentes recurrirán a nuevas estrategias como trabajo individual, relaciones sociales, trabajos en equipo, poder de decisión, a través de la actividad y productividad sin necesidad de conflictos, discusiones y/o enfrentamientos.

---

<sup>118</sup> Raquel Resines *Que es la autoestima* citada en Rubio, Tamayo, Gabriela, María. Tesis: *Propuesta de reinserción social dirigida a miembros y ex miembros de pandillas del barrio La Comuna desde un enfoque humanista*, Psicología Educativa, PUCE, 2009, Págs. 50

<sup>119</sup> Lourdes Guerrero *Habilidades Sociales* citada en Rubio, Tamayo, Gabriela, María. Tesis: *Propuesta de reinserción social dirigida a miembros y ex miembros de pandillas del barrio La Comuna desde un enfoque humanista*, Psicología Educativa, PUCE, 2009, Págs. 52

Uno de los pasos para la reinserción social del pandillero puede ser la transformación de su protagonismo. Como se ha mencionado anteriormente, los jóvenes miembros de este tipo de organizaciones, logran tener cierto poder dentro de la pandilla: adquieren jerarquía a través de algunos elementos (tiempo de pertenencia, sacrificios, edad, demostración de hombría, retos, etc.). Por lo tanto, se puede comenzar a trabajar en la búsqueda de nuevos objetivos sin perder su posición o jerarquía dentro del grupo de pandillas. Es decir, desviar el comportamiento agresivo hacia una conducta positiva reforzada por su jerarquía o mantener esta posición de guerrero o de luchador como medida de cambio positivo. Los valores formados por las pandillas por ejemplo compañerismo, lealtad, fuerza, jerarquía, son características positivas que se pasan por alto. Esto puede ser de gran ayuda durante el trabajo con miembros de pandillas para un re-posicionamiento en la sociedad.

El estar consciente, como actor social, de estas fortalezas de la pandilla, el trabajo puede ser muy fructífero. Así, la “destrucción” del grupo de pandillas no se convierte en un objetivo, al contrario, el objetivo principal es mantener la pandilla para que los miembros a través de estas virtudes, estén más abiertos hacia la posibilidad de reinserción social. Además, la no destrucción de la organización tiende a realizarse como medida de seguridad y prevención, pues existen muchos ex-miembros de pandillas que han sufrido agresiones como balazos, acuchilladas, venganza contra su familia y huida, por renunciar a la pandilla. Es muy importante este punto porque los individuos que toman esta decisión poseen mucha información sobre la pandilla, lo cual los convierte en delatores, chismosos, cobardes, desleales. Entonces, estos ex-pandilleros viven un doble obstáculo: por un lado el de la sociedad al ser etiquetados negativamente, y por otro lado el de las pandillas que lo dejan abandonado y olvidado también. De esta manera, el trabajo no sólo se centra entonces en los que forman aún parte de la pandilla pero también se basa en los que ya no forman parte de la misma. La reinserción social del ex-pandillero tiene un camino para poder construir un futuro integrado de metas y objetivos específicos.



### **3.4 Argumentos que justifican la incursión de víctimas o agresores del bullying en las pandillas juveniles**

En los anteriores capítulos de la presente disertación, se han tratado los temas de bullying y pandillas por separado, dándoles una aproximación teórica a partir de diferentes autores. A continuación, se presentarán los argumentos que la autora considera importantes para relacionar el fenómeno del bullying y la inserción en pandillas.

1. Es importante mencionar que en los dos casos, tanto en el bullying como en las pandillas, se incluyen individuos que se han visto afectados en su vida diaria en el colegio, en casa, en su individualidad. Son sujetos que comparten características similares de vida, ya sea por tener una mala relación con los padres, por ser maltratados en casa, por ser maltratadores en el colegio, por ser víctimas, por ser “abandonados”, por ser desertores de su educación, por ser “los mal encaminados”, etc. Por estas razones, estos jóvenes han buscado vidas alternas que les brinden seguridad, apoyo y comodidad.
2. Las pandillas han creado un mundo paralelo al mundo formal, con sus reglas, leyes, códigos, lenguajes, significantes, bajo el orden simbólico e imaginario. Por lo tanto, se vuelven atractivas para individuos como agresores o víctimas del bullying pues, se les brinda un mundo donde existe un poder, existe lealtad y existe protección. Para cualquier de los dos principales actores del bullying esto puede resultar beneficioso:
  - Para el agresor: el poder que adquiere y sostiene es lo que lo anima para seguir agrediendo. Dentro de la pandilla, existen luchas de poderes a través de peleas, de retos, de imagen de hombría, de ser atrevido. El agresor al recibir la oportunidad de adquirir más poder, estará abierto a cualquier posibilidad para manifestar estas características. Además, es una organización donde su agresividad y violencia puede ser expresada sin ser juzgada. Esto no quiere decir que el agresor del bullying o el joven pandillero sean considerados delincuentes, sin embargo, son individuos que poseen una gran carga de

agresividad que ha sido utilizada como método de supervivencia dentro de casa, en la calle, o en el centro educativo.

- Para la víctima: la pandilla se puede volver un refugio. Estas organizaciones de la calle acogen a individuos que han sentido cierto “abandono” por parte de su familia o por no encontrar un grupo social que lo acepte. La pandilla se convierte entonces en su “segunda familia” en donde encuentra lealtad, estabilidad, seguridad, confianza, comodidad. Esta inserción a la pandilla es considerada como una segunda oportunidad para él en su vida, y es bien aprovechada y respetará las leyes y reglas de la organización en retribución a lo que se le ha brindado. No se sentirá desprotegida ni abandonada de nuevo. Incluso, podría recurrir a la venganza hacia el agresor con la ayuda de su nueva familia.

3. Los protagonistas del bullying al ingresar a las pandillas adquieren una identidad, pero no solo de intereses comunes o mismos pensamientos. Estos adolescentes se reconocen al fin en dos ámbitos: familiar y social. Se les reconoce como individuos a través del afecto y la protección. “Se trata de una pertenencia de hecho y no de derecho pues es posible en la medida en que los miembros se circunscriben a una dimensión cotidiana dentro de un mundo sensible y de afectos, que los hace mutuamente reconocibles”<sup>120</sup>
4. La segunda oportunidad que la pandilla les ha brindado es algo asimilado por estos jóvenes seriamente. Se entregan totalmente a esta organización, porque esta familia no los ha juzgado y los ha ayudado. La nación a la que pertenecen atiende las necesidades inmediatas de estos adolescentes olvidados: el maltrato, la agresividad, el desamparo, los problemas familiares, el trato en la escuela. Esto hace que el adolescente se sienta escuchado y comprendido en ciertos ámbitos que otras instituciones sociales (familia, escuela) no han logrado. Estas características de la pandilla permiten que los jóvenes agresivos o agredidos puedan reinsertarse en una

---

<sup>120</sup> Cerbino, Mauro; Rodríguez, Ana, *Otras naciones: jóvenes, transnacionalismo y exclusión; La nación imaginada de los Latin Kings, mimetismo, colonialidad y transnacionalismo*, Flacso, Ecuador, 2008, Págs. 49

- cultura imaginaria en donde sobresalen sin ningún problema, y que incluso puedan crear un diario vivir a través de códigos, reglas y leyes que cumplir. El adolescente comienza a entender el orden que puede existir en una sociedad, así sea imaginaria, y cómo las reglas pueden regir su vida estando consciente de las consecuencias si se las infringe.
5. Los jóvenes miembros de pandillas que se han unido a ellas por diferentes razones, han escogido esta “otra sociedad” en vez de la sociedad. Estas víctimas del fenómeno del bullying (agresores y víctimas) han sido despreciadas, aisladas, humilladas, por lo que marcan nuevos límites en su vida en esta nueva nación donde se rechaza la intolerancia, el estigma y el desprecio. Es así como nace esta condición de refugiados, pues ellos no han encajado en ningún lugar, han sido desechados de varios espacios sociales por no cumplir con las condiciones “normales”. Appadurai (2006) afirma que “ estos jóvenes son “siempre portadores” de alguna condición o característica que los proyecta “fuera de”, poniéndolos al margen, haciéndoles sentir “menos” e identificándolos como “pequeños números”, lo cual representa para las mayorías “normales” de aquí y de allá, que fusionan estereotipo y estigma, como condición necesaria para alejar la amenaza que representan estos pequeños números”.
  6. El sistema educativo condena a los participantes del bullying. Este fenómeno aun no es correctamente manejado por las autoridades, por lo que estos alumnos agresivos y silenciosos son condenados por la institución educativa al observar que el rendimiento escolar desciende considerablemente, que se vuelven más introvertidos o más agresivos, que existen más conflictos y más riñas durante los tiempos sociales como el recreo o el almuerzo. Por esta razón, estos adolescentes son percibidos y categorizados por el colegio como fracasados, desertores, irresponsables o vagos. El reclutamiento de nuevos pandilleros fuera del centro educativo adquiere importancia y por las características psicológicas y sociales, son de fácil inclusión pandillera.
  7. Los adolescentes de barrios marginados se unen a las pandillas como medio de supervivencia antes su situación social y generacional. Sin embargo, es pertinente

mencionar que los jóvenes de clase media y alta también están sujetos a unirse a pandillas. Estos adolescentes viven a diario la presión de los padres (quieren que tengan lo que ellos no tuvieron), la sobreprotección que limita su poder de decisión y ejecución de acciones propias y un remplazo de identidad al aceptar conductas que les son impuestas y que son ajenas a ellos.

8. Los jóvenes de clase media y alta recurren a pandillas menores, es decir de fin de semana. Sin embargo, dentro de este tipo de pandilla sí se reconoce un jefe que es quien toma las decisiones y las obligaciones a cumplirse, la vinculación entre los miembros es fuerte. Estos adolescentes forman parte de las pandillas como salida a su crisis generacional, falta de identidad, falta de seguridad en medio y en la familia.
9. Existen tres procesos constitutivos a nivel psicológico, social y cognitivo que permiten una aproximación para la inserción en pandillas, en la recuperación, renombramiento y reintegración:
  - Recuperación: brinda la posibilidad de crear una salida individual a las diferentes experiencias traumáticas que han tenido ciertos adolescentes. El individuo es incluido dentro de un espacio colectivo que le permite fortalecer su autoestima, sus habilidades sociales y su bienestar.
  - Renombramiento: existe la posibilidad de crear un nuevo significado hacia un nuevo mundo que se basa en condiciones y creaciones propias como grupo social marginal. Esto es reforzado por los rituales, la vestimenta, la representación en la calle, el lenguaje, los graffitis, la música, las inducciones. Así, con el empoderamiento estos adolescentes crecen individualmente y colectivamente. Ahora son pandilleros, antes no eran nada.
  - Reintegración: integrar al adolescente a la organización como mecanismo de reinserción social. La pandilla se transforma en su familia, por lo tanto se acoge al individuo y al mismo tiempo se lo orienta, se lo protege y se le ofrece refugio.

Después de haber realizado este recorrido teórico por los temas del bullying y las pandillas juveniles, es importante aclarar que los participantes del bullying tienen la posibilidad de ingresar en estas organizaciones pandilleras como una alternativa a su malestar.

## 4 Conclusiones

- El fenómeno del bullying está presente en diversas instituciones educativas a nivel mundial. Se trata de varios actos de intimidación repetitivos caracterizados por la agresión y la manipulación por parte de un acosador hacia una víctima, durante un tiempo indefinido.
- En el bullying participan acosadores, víctimas y espectadores. Por esto, la dinámica más importante de la intimidación es el desequilibrio de poderes entre el acosador y la víctima, y también entre el acosador y el espectador, lo que garantiza que el bullying no será denunciado por miedo a no ser creído o, en el caso del espectador, por miedo a convertirse en una nueva víctima.
- La mayoría de agresores son adolescentes que han tenido experiencias traumáticas. A través de maltrato logran olvidarse de su pasado y crean un poder que aumenta a medida que el acto intimidatorio se va estabilizando dentro de la institución. La víctima ha sido amenazada por parte del acosador poniendo en duda su confianza en sí mismo y su autoestima: la víctima no está en capacidad de enfrentar el bullying.
- El bullying causa efectos en el agresor, la víctima y el espectador. El agresor pierde sus capacidades para interactuar con los otros de una manera socialmente adecuada y establece la cultura de la intimidación dentro del colegio. Las víctimas no logran superar la situación de intimidación por no contar con un soporte que les ayude a denunciar el bullying. Se sienten desprotegidas, inseguras y desconfiadas. La víctima atraviesa un periodo de bajo rendimiento escolar y desadaptación social, desarrollan una baja autoestima, inseguridad, depresión, ansiedad. Pueden llegar incluso a cometer suicidio. El espectador tiende a ignorar sus sentimientos sobre lo que observan y suelen minimizar a la víctima. No denuncia el bullying por miedo a convertirse en una nueva víctima, el espectador se convierte en un sujeto silencioso, sin posición y con poca confianza en él mismo.

- La pandilla se convierte en un mundo receptor de nuevos jóvenes independientemente de su historia familiar: poca libertad o mucha indiferencia permite que el joven se vea atraído por este mundo pandillero.
- El sentido de pertenencia en el joven es muy importante. Le interesa ingresar a la pandilla ya que es un grupo que no se le ha sido impuesto por nadie como puede ser, por ejemplo, la escuela. La pandilla se vuelve un grupo de referencia porque es elegido por el individuo. Así, la pandilla se convierte en un grupo de supervivencia personal fuera del ámbito familiar o escolar.
- Una de las atracciones particulares de la pandilla es ofrecer un mundo imaginario colectivo. La rutina diaria en los ámbitos escolares y familiares se vuelve aburrida para el adolescente después del ingreso a la pandilla. Dentro de estas organizaciones no existen límites en cuanto a su manejo de vida por lo que los adolescentes pueden convertirse en “adolescentes-adultos”: no existen los permisos, crean sus propias reglas, manejo propio del dinero, recurren a la delincuencia.
- El bullying y las pandillas son dos fenómenos que logran retroalimentarse: los agresores ingresan en pandillas en búsqueda de un continuo fortalecimiento de su poder, descubren un espacio para expresar su agresión libremente y un grupo que le brinda lealtad y seguridad, mientras que las víctimas acuden a las pandillas en búsqueda de seguridad, de fortalecimiento de su autoestima y de vengar maltratos.
- La estructura de la pandilla es aceptada porque se rige y depende de códigos, lenguajes y normas propios y donde el ex participante del bullying encuentra, a su manera, una contención emocional. El sujeto puede identificarse con historias pasadas de otros miembros pandilleros y la pandilla toma un rol de segunda familia para él.
- El trabajo en autoestima y habilidades sociales es de suma importancia para encontrar un camino a la prevención del bullying y la reinserción social del joven pandillero. En el caso del bullying, se hará un trabajo no solo con los participantes del bullying pero

también con otros estudiantes del colegio para que estén informado sobre lo que es la intimidación y como se puede manejarla: lo importante es no buscar culpables y crear un ambiente de confianza para todos los participantes. En el caso de pandillas, el trabajo se basará en fortalecer habilidades sociales sin necesidad que el joven abandone su pandilla pues ésta le brinda cierta estructura. Así, el joven podrá trabajar en música, baile, empresas, explotando al máximo sus habilidades sociales y creando un espacio en donde otros sujetos puedan ser tolerantes y no juzgar sobre su condición de pandillero.

- A través de la prevención del bullying, se logrará brindar un espacio de confianza dentro de la institución para que los alumnos tengan la libertad de denunciar cualquier tipo de maltrato o acoso. Además, la víctima tendrá la oportunidad de enfrentar la intimidación sin la necesidad de recurrir al suicidio como medio de expresión de su malestar.
- El entender y no juzgar al pandillero permitirá un trabajo más pertinente sobre habilidades sociales y empatía. Al lograr la reinserción social del joven pandillero, el trabajo sobre la violencia e historias pasadas del sujeto no será tratado de una manera superficial y permitirá una vía de intervención más eficaz sobre el trabajo con pandillas.



## 5 Recomendaciones

- Se recomienda, en la medida de lo posible, realizar un trabajo de investigación de campo sobre el tema planteado. Se podrá escoger una muestra de adolescentes en un colegio específico de la ciudad para, a través de encuestas y/o talleres, constatar lo expuesto teóricamente y sacar conclusiones
- Es importante que se realicen otras investigaciones sobre el fenómeno del bullying y/o de pandillas juveniles. Así, con los estudios se podrá colaborar con una bibliografía pertinente y completa sobre estos dos fenómenos en nuestro medio.
- Es necesario actuar decididamente cuando estas manifestaciones se presentan, en el momento que comienzan a detectarse los primeros signos de agresión y maltrato, de lo contrario, será más difícil trabajar el problema.
- Las charlas, talleres, reuniones de padres, son eficaces ya sea para resolver el problema, buscar soluciones, o prevenir que estos acontecimientos se produzcan.
- Tomar conciencia que el bullying es un problema que compete a la sociedad en general y al sistema educativo en particular.
- Difundir en medios de comunicación la situación y no tratar de minimizar ni esconder la problemática, pues el adolescente pagará muy caro las consecuencias si no se actúa a tiempo.

## 6 Anexos

### ANEXO 1: FOTOS NACIÓN LATIN KINGS



Figure 1: Pañuelos Latin Kings



Figure 2: Saludo de Latin Kings



**Figure 3: Vestimenta y colores típicos Latin Kings**



**Figure 4: Rito de coronación Latin Kings**



**Figure 5: Camiseta Latin Kings con signo 360**



**Figure 6: Collar Latin Kings**



**Figure 7: Miembro de la Nación Latin Kings**

## 7 Bibliografía:

- Argudo, Chejin, Mariana, *Pandillas juveniles en Guayaquil*, Ecuador, 1991
- Aparicio, Julio, *Delincuencia Juvenil Urbana*, Ed. Humanitas. Buenos Aires, 1985
- Benítez, Juan Luis; Justicia, Fernando, *El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno*, Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa, Vol. 4, 2006, Págs. 151-170
- Bimos, Ochoa, José, María, Tesis: *Características del maltrato escolar entre iguales en adolescentes de 12 a 16 años, un estudio desde la teoría del aprendizaje social*, Psicología Educativa, PUCE, 2009
- Calvo, Ángel, *Acoso entre escolares: identificación y prevención*. Internet
- Cerbino, Mauro, *Jóvenes en la calle: cultura y conflicto*, Barcelona, Editorial Anthropos, 2006
- Cerbino, Mauro; Barros, Luis, *Otras Naciones. Jóvenes, transnacionalismo y exclusión*, Ecuador, Flacso, 2008
- Cerbino, Mauro, Tesis Doctoral, *La nación imaginada de los Latin Kings, mimetismo, colonialidad y transnacionalismo*, Departamento Antropología, Filosofía y Trabajo Social, Universitat Rovira I Virgili, 2009
- Cerbino, Mauro, *Pandillas Juveniles: cultura y conflicto de la calle*, Ecuador, Editorial El Conejo, Mayo 2004

- Cerbino, Mauro; Rodríguez, Ana, *Otras naciones: jóvenes, transnacionalismo y exclusión; La nación imaginada de los Latin Kings, mimetismo, colonialidad y transnacionalismo*, Flacso, Ecuador, 2008
- Castells, Paulino, *Victimas y matones. Claves para afrontar la violencia en niños y jóvenes*, Barcelona, Editorial Ceac, 2007
- Davis, Stan; Davis, Julia, *Crece sin miedo: estrategias positivas para controlar el acoso escolar o bullying*, Grupo Editorial Norma, Bogotá, 2008
- Dirección General de familia, *El acoso escolar y la prevención de la violencia desde la familia*, Madrid, 2006
- Donas, Burak, Solum, *Adolescencia y Juventud en América Latina*, Costa Rica, Editorial Tecnológica de Costa Rica, 2001
- Duschtaizky, Silvia, *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*, Editorial Paidós, 2002
- Dutton, Donald, *El Golpeador, un perfil psicológico*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1999
- Fernández, Isabel, *Escuela sin violencia*, Ed. Alfaomega, Madrid, 2003
- Freixa, Carlos, *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la Juventud*, Ed. Ariel, Barcelona, 1999
- Havighurst, J, Robert, *Psicología de la Adolescencia*, Chicago, 1969

- Kammerer, Pierre, *Violencia e Instituciones en la adolescencia. Trabajar a partir de los pasajes al acto.*
- Krench, David, *Psicología Social*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 1972
- Liebel, Manfred, <http://www.envio.org.ni/articulo/1161>. Acceso: 26 marzo 2010
- Myers, David, *Psicología Social*, Colombia, Editorial McGraw-Hill, 2000
- Moreno, Olmedilla, Manuel, Juan, *Comportamiento antisocial en los centros escolares: una visión desde Europa.* 2006
- Mirón, Redondo, Lourdes; Otero, López, Manuel, José, *Jóvenes Delincuentes*, Barcelona, Editorial Ariel, 2005
- Olweus, Dan, *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*, Morats, Madrid, 1998
- Papalia, Diane, *Desarrollo Humano*, McGraw-Hill, México, 1997
- Parga, Sánchez, José, *Orfandades infantiles y adolescentes*, Ed. Abya-Yala, Ecuador, 2004
- Romero, Sevilla, María, Carmen; Prados, Hernández, Ángeles, María, *El perfil del alumno agresor en la escuela*, 2006, Universidad de Murcia
- Rubio, Tamayo, Gabriela, María. Tesis: *Propuesta de reinserción social dirigida a miembros y ex miembros de pandillas del barrio La Comuna desde un enfoque humanista*, Psicología Educativa, PUCE, 2009
- Sanz, Núñez, Marcelo, Tesis doctoral, *La pandilla juvenil*, Facultad de jurisprudencia, 1996
- Subijana, Ignacio, José, *El acoso escolar. Un apunte victimológico.* Internet



- Sullivan, Keith, *Bullying en la enseñanza secundario. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo enfrentarlo*, Barcelona, Editorial Ceac, 2005





**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN**

Yo, **ESTEFANÍA RIOFRÍO MIRANDA**, CI: 1715064802, autora del trabajo de graduación intitulado: **“El Análisis de la Relación entre el Bullying y la inserción en pandillas juveniles”**, previa a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGA CLÍNICA**, en la Facultad de **Psicología**

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, abril del 2011

Estefanía Riofrío Miranda

CI. 1715064802